

# Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

## SUMARIO

### SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de mayo al 14 de junio del 2020.....3

### SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 16 de mayo al 12 de junio del 2020.....9

### DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

Circulares.....11

### COLABORACIONES

Un busto, un rostro, una figura: fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, por Manuel Vilar  
*Jaime Cuadriello*.....24

Un modo particular de “hacer las Américas”: las aventuras de Guillén de Lampart y Gennaro Riendo  
con casi tres siglos de diferencia (1642 y 1916)

*Juan González Morfin*.....38

Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776. 25ª parte.....45

El Colegio Mexicano de Roma en la pandemia del coronavirus. 2ª parte

*Francisco Valentín Zárate Pérez*.....52

La huella de Paco Barreda en la cultura tapatía

*Javier Ramírez*.....56

“Una nueva casa para el Señor”. Los azares de la construcción de la actual parroquia  
de San Juan Bautista de Mexicaltzingo

*Erick González Rizo*.....60

## DIRECTORIO

Editor Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Secretaria: María Lorena Flores Díaz

Forros: Fotografías del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año XIV, No. 7 06 de julio del 2020, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, [www.arquidiocesisgdl.org.mx](http://www.arquidiocesisgdl.org.mx), email: [boletineclesiastico@yahoo.com.mx](mailto:boletineclesiastico@yahoo.com.mx). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Editor Responsable: Tomás de Híjar Ornelas. Impreso por Impresoluciones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 06 de julio del 2020 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525.

## Actividades de la Santa Sede del 15 de mayo al 14 de junio del 2020

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,  
cronista arquidiocesano

### MAYO

15. “Como Jesucristo, obligados a huir. Acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados internos” es el tema del mensaje del Papa Francisco para la 106ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, a celebrarse el próximo 27 de septiembre. Es un “drama a menudo invisible que la crisis mundial causada por la pandemia del covid-19 ha agravado”, afirma. De forma insólita, el Papa emérito Benedicto XVI dirigió una carta al episcopado polaco en el marco del centenario de su predecesor Juan Pablo II, en la que enfatiza su misericordia.
16. Comenzó la semana *Laudato si'*, campaña global con motivo del 5º aniversario de la encíclica sobre el cuidado de la casa común, cuyo tema es “todo está conectado”. Abrió con este planteamiento: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a los que nos sucedan, a los niños que están creciendo?”, y tuvo como propuesta renovar el urgente llamamiento del Papa para “responder a la crisis ecológica”, puesto que “el clamor de la tierra y el clamor de los pobres no dan para más”.
17. “Covid-19, crisis alimentaria y ecología integral: la acción de la Iglesia” fue el título de la conferencia que ofrecieron en la Oficina de Prensa de la Santa Sede el Cardenal Peter Kodwo Appiah Turkson, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, y Aloysius John, Secretario General de *Caritas Internationalis*.
18. El Papa Francisco celebró con una Misa en la Basílica de San Pedro, en la capilla donde está la tumba de San Juan Pablo II, el primer

centenario de su nacimiento. Por su parte, la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino, *Angelicum*, a cargo de la Orden de Predicadores, inauguró el Instituto de Cultura San Juan Pablo II, que formará parte de su Facultad de Filosofía. Por su parte, la Librería Editora Vaticana publicó como homenaje el libro *100 Años. Palabras e imágenes*, con prefacio del Papa Francisco, y *L'Osservatore Romano* una edición especial con el mismo motivo.

19. “La emergencia internacional del coronavirus enfrenta a la humanidad a una situación sin precedentes en la historia. Ahora más que nunca es necesario que la interdependencia entre las naciones y la salud se consideren un bien primordial que debe protegerse mediante una acción coordinada y solidaria a nivel mundial”, expuso durante la 73ª Asamblea Mundial de la Salud el Arzobispo Ivan Jurkovič, Representante Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas en Ginebra. La Asamblea tuvo lugar por videoconferencia. En ese esfuerzo participan los 5 000 hospitales y más de 16 000 dispensarios de la Iglesia Católica en el mundo.
20. Ante la renovada pretensión del Estado de Israel por subsumir los territorios de soberanía palestina en la Tierra Santa, monseñor Paul Richard Gallagher, Secretario para las Relaciones con los Estados de la Santa Sede, reiteró la solución de dos pueblos y dos Estados, en estricto respeto del derecho internacional.
21. “La misión es un don gratuito del Espíritu, no el resultado de estrategias”, recuerda el Santo Padre en su Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, en el que enfatiza la necesidad de “evitar la autopromoción y la celebración publicitaria de las propias iniciativas”, porque “ser misioneros es el reflejo de la gratitud por lo recibido”, muy distinto “de cualquier proselitismo político o cultural, psicológico o religioso”.
22. El Cardenal Giuseppe Versaldi, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, nombró Magnífico Rector de la Pontificia Universidad *Antonianum* para el trienio 2020-2023 a quien hasta ese momento se desempeñaba como Decano de la Facultad de Filosofía y Vicerrector de la institución, el michoacano Fray Agustín Hernández Vidales, OFM, doctor en filosofía.

24. “Anunciar, bautizar y enseñar a caminar por el camino trazado por el Maestro, es decir el Evangelio” es el legado que Cristo deja a sus discípulos al tiempo de su Ascensión, sostiene el Obispo de Roma en su discurso previo al rezo del Regina Coeli de este día y en el marco de esta solemnidad litúrgica, que esta vez coincide con el Día Mundial de las Comunicaciones Sociales, lo cual invita, dijo, “a comprender que todos somos parte de una historia más grande que nosotros mismos”.
25. En la carta de Francisco al Cardenal Kurt Koch, Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, con ocasión del 25° Aniversario de la Encíclica *Ut unum sint*, recuerda, a propósito del compromiso ecuménico, que “la unidad no es principalmente el resultado de nuestra acción, sino que es don del Espíritu Santo. Sin embargo, ésta no vendrá como un milagro al final: la unidad viene en el camino, la construye el Espíritu Santo en el camino”.
26. Que se rece por todas las familias, los voluntarios y los trabajadores de la salud que están comprometidos, “a menudo heroicamente”, con el cuidado y la recuperación de los sufrimientos del coronavirus, y por todos aquellos que, mientras continúa la “pandemia de la pobreza y de la guerra”, trabajan “para defender el valor y la dignidad que Dios ha dado a cada persona humana”, pide el Papa Francisco en su Mensaje dirigido a Monseñor John Sherrington, jefe del departamento pro vida de la Conferencia Episcopal Británica y Galesa, en la que también toman parte los obispos escoceses e irlandeses con motivo de la Jornada de la Vida, que este año lleva el lema “Elige la vida”.
27. Luego de la visita apostólica a la Comunidad monástica de Bosé, la Secretaría de Estado de la Santa Sede expulsó de ella a su fundador, Enzo Bianchi –que la creó en 1965 bajo la modalidad de organización religiosa cristiana interconfesional para varones y mujeres, hoy en día 85, habitantes de siete monasterios–, dedicados al diálogo ecuménico, la vida contemplativa, el celibato, la comunión de bienes, la obediencia al Evangelio y el trabajo personal.
28. Con la promulgación de los decretos de validez de milagros o de martirio, el Papa Francisco abre el honor de los altares a los beatos

César de Bus, Charles de Foucauld y María Doménica Mantovani, y a la beatificación de los venerables Michael McGivney, Pauline-Marie Jaricot, Simeone Cardon y cinco compañeros mártires, de Cosma Spessotto y Melchior-Marie de Marion Brésillac.

29. En carta dirigida a su correligionario Camillo Ripamonti, SJ, director de la sede italiana del Servicio Jesuita a Refugiados, el Papa Francisco le expresa que “el suyo es un ejemplo de la cultura de la acogida”. Sólo en el año 2019 la institución acogió a 20 000 personas entre refugiados y solicitantes de asilo, 11 000 sólo en Roma.
30. Para impetrar el favor de Dios sobre la humanidad, el Papa Francisco guió, desde la Gruta de Lourdes en los jardines del Vaticano, el rezo del rosario que, bajo el lema “Perseverantes y unidos en la oración junto a María (cfr. Hch 1, 14)”, organizó a nivel mundial el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Tomaron parte en él un neumólogo, una enfermera, una persona sanada del covid-19 y una persona que lleva luto por una víctima del coronavirus
31. “Somos un don de Dios gratuito e inmerecido... también a nosotros nos gustaría hacer de nuestra vida un don” siempre y cuando sorteemos tres enemigos, “el narcisismo, el victimismo y el pesimismo”, dijo Francisco en su homilía de Pentecostés en la Basílica de San Pedro, vacía de fieles. La ceremonia fue televisada en todo el planeta. Hoy mismo se publicó el mensaje del Papa con motivo de la xciv Jornada Misionera Mundial que se celebrará el domingo 18 de octubre de 2020 en un contexto social marcado por la pandemia, cuyo impacto ha causado un gran sufrimiento global.

## JUNIO

1. Para lograr “una mejor gestión de los recursos que la Santa Sede administra para alcanzar los fines propios de la Iglesia”, el Sumo Pontífice presentó, a través de una Carta Apostólica en forma de *Motu proprio* promulgada este día, un código de transparencia, control y concurrencia de procedimientos, administración de recursos y adjudicación de contratos públicos entre la Santa Sede y el Estado de la Ciudad del Vaticano. Hoy comenzó la reapertura de espacios

- públicos en el Vaticano luego de un cierre de casi tres meses por la emergencia del covid-19.
2. Con ocasión del 50° aniversario de la promulgación del Rito de la Consagración de las Vírgenes, el Papa escribió a las mujeres consagradas un mensaje donde les pide que “vuestra consagración virginal, con esta cercanía específica a los hombres y mujeres de hoy, ayude a la Iglesia a amar a los pobres... Sed mujeres que creen en lo revolucionario de la ternura y del cariño”.
  3. “No podemos pretender defender el carácter sagrado de toda vida humana y cerrar los ojos ante el racismo y la exclusión”, dijo el Santo Padre al final de la Audiencia General –vídeograbada–, respecto a los disturbios sociales en los Estados Unidos tras la muerte de George Floyd, de 46 años de edad, durante su arresto en la ciudad de Minneapolis el pasado 25 de mayo.
  5. En el marco del Día Mundial del Ambiente y con motivo del Pacto Global Educativo y el foro virtual organizado por Scholas Occurrentes, red de escuelas patrocinada por la Iglesia católica para promover la vinculación de todas las escuelas del mundo, el Santo Padre anunció, en un vídeomensaje, el nacimiento de la Universidad del Sentido, cuyo campus estará en la Nacional de Córdoba, en Argentina.
  6. Mediante una carta dirigida a su Vicario General, Ángelo de Donatis, el Papa Francisco creó el fondo Jesús, Obrero Divino, dedicado al auxilio de trabajadores en dificultad a causa de covid-19 en la diócesis de Roma. Su primera asignación ha sido de un millón de euros pagado a la Caritas diocesana.
  7. “Preparar el futuro a través de las Iglesias locales en tiempos de covid-19” fue el tema central del encuentro del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral con los Medios de Comunicación del Vaticano, donde se anunció que por instrucciones del Papa Francisco se ha creado una comisión de trabajo para reflexionar sobre el tema de la pandemia escuchando a las Iglesias locales y brindándoles ayuda junto a Caritas Internationalis.
  8. La Comisión Pontificia para la Protección de Menores inauguró en la web un seminario de actualización del compromiso de la Iglesia en tiempos de pandemia en la lucha contra los abusos.

10. El Obispo de Roma aprovechó su Audiencia General para enfatizar la actualidad del trabajo infantil, del que “somos responsables todos”, dijo en alusión a los muchos casos de explotación que sufren millones de niños, obligados a realizar trabajos inadecuados para su edad a fin de ayudar a sus familias en condiciones de extrema pobreza.
11. Comenzó el vi Diplomado Internacional de Doctrina Social de la Iglesia, que lleva por título “Mujer en la vida pública” y que concluirá el 25 de junio. En él, líderes católicos de Europa y América expondrán las notas indispensables de un auténtico feminismo que promueva la participación de la mujer en la vida pública.
12. El Santo Padre incorporó al equipo de Autoridad de Inteligencia Financiera de la Santa Sede para la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo a la profesora de derecho económico y Vicerrectora de la Universidad Católica del Sagrado Corazón Antonella Sciarrone Alibrandi, de 55 años.
13. “Tiende tu mano al pobre” es el título del mensaje de Francisco para la iv Jornada Mundial de los Pobres, a celebrarse el próximo 15 de noviembre, que presentó en rueda de prensa virtual el Cardenal Rino Fisichella, Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización.
14. Ante un grupo muy reducido de personas, el Papa presidió en la Basílica Vaticana la Solemnidad de Corpus Christi; recordó en su homilía que en la Eucaristía Jesús “se hace cercano a nosotros”, y sólo por eso no tendríamos que dejar solos a los que están lejos de nosotros. Luego, al tiempo de rezar el Ángelus, hizo un apremiante llamado a la comunidad internacional respecto a la situación de los migrantes en Libia, donde además de padecer los combates entre fuerzas opositoras ahora se enfrentan a la emergencia sanitaria.



## Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 16 de mayo al 12 de junio del 2020

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,  
cronista arquidiocesano

### MAYO

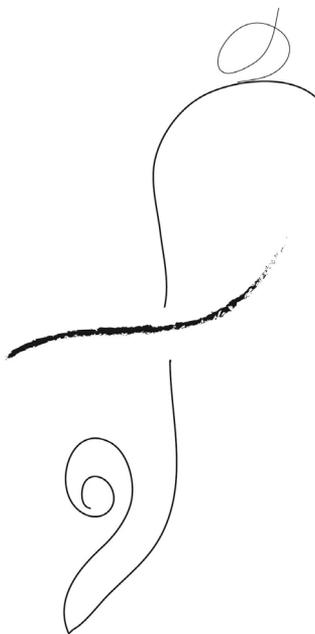
16. Ante la cuarentena impuesta en el mundo por la pandemia del covid-19, el encuentro anual de líderes de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Guadalajara se realizó de forma virtual en dos sesiones que coordinó don Juan Bojórquez Aguirre, asistente eclesiástico de la Sección Diocesana de Pastoral Juvenil, e inauguró el señor Arzobispo de Guadalajara, Cardenal José Francisco Robles Ortega. Tomaron parte unas 150 personas involucradas en la coordinación de esa vertiente pastoral, que analizaron las propuestas hechas por las 16 vicarías episcopales de esta Iglesia particular al planteamiento “de los jóvenes en crisis y sus rostros sufrientes”. Formar pero también acompañar es el desafío acometido esta vez, para llevar a los jóvenes al encuentro personal con Cristo.
17. Convocado por el Arzobispo de Guadalajara en Los Pueblitos, delegación municipal de San Cristóbal de la Barranca, Jalisco, tuvo lugar un encuentro en el que tomaron parte sus tres Obispos auxiliares, el Vicario General, el Secretario Canciller, el Vicario de Pastoral y los Vicarios Episcopales, acerca de los asuntos más apremiantes relativos a la calamidad y la cuarentena. Concluyó la reunión con la Misa y la entrega simbólica que don Javier Magdaleno Cuevas hizo a la Iglesia particular tapatía, por conducto de su prelado, del Centro Eremita Diocesano emplazado en ese lugar.
20. Por las circunstancias tan anómalas que se están viviendo, este día comenzó la visita de la venerable imagen de Nuestra Señora de Zapopan a las parroquias de la zona metropolitana de Guadaja-

ra, reducidas por esta vez al recorrido que sin cortejo hará por las calles el vehículo en el que cada día saldrá y retornará de su Basílica la preciada imagen, sin llegar a la sede parroquial ni ser ocasión de concentraciones de fieles.

23. Don Gustavo Márquez Rodríguez, del clero de Guadalajara, presentó al Señor Arzobispo por parte del clero un plan de atención espiritual a los enfermos del coronavirus en las circunstancias actuales.

## JUNIO

12. En el marco de la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, la generación de presbíteros del clero de Guadalajara ordenados en 1995 solemnizó sus bodas de plata sacerdotales en una misa de acción de gracias a puerta cerrada en el Templo Expiatorio de esta ciudad, que presidió uno de sus miembros, el señor Canónigo Daniel Hernández Rosales en día de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.



MH

## Circulares

CIRCULAR 7/2020

Fallecimiento del Ilustrísimo Señor Canónigo don Rafael González González (1931-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Reciban un saludo fraternal y mis mejores deseos para esta Cuaresma que estamos por iniciar. Les escribo sobre el fallecimiento del Ilustrísimo Señor Canónigo don Rafael González González; que reciba el cumplimiento de la promesa de la bienaventuranza eterna.

Don Rafael González González nació en el Yahualica, Jalisco, el 16 de junio de 1931. Recibió el don del sacerdocio ministerial el 22 de diciembre de 1956. Ejerció su ministerio como Vicario cooperador en Florencia, Zacatecas, donde posteriormente fue Párroco por diez años. Posteriormente desempeñó el trabajo pastoral como Cura Párroco de Santiago Apóstol en Tonalá, por más de 28 años. En el Jubileo del Año 2000 fue nombrado Canónigo de la Catedral Metropolitana de Guadalajara y Capellán de Nuestra Señora de la Asunción, del Santuario de Guadalupe. Fue adscrito a la parroquia de Santiago Apóstol, Tonalá; en el año 2002 fue adscrito al Santuario de Guadalupe, y desde el 29 de enero de 2007 de nuevo a la parroquia de Santiago Apóstol, siempre como Canónigo Honorario del Venerable Cabildo. El día de ayer tuvimos la noticia de su fallecimiento el 24 de febrero de 2020, a los 88 años de edad y 63 de ministerio sacerdotal.

Don Rafael fue un Ministro sagrado honesto, ecuánime, sencillo, abnegado y de sólida vida espiritual; cumplido y obediente a la Iglesia y a sus directrices. Un pastor que con iniciativa y creatividad impulsó grandemente las obras materiales de los templos. Fue un hombre cercano a la gente, querido y reconocido por pequeños y grandes, un sacerdote humilde que tuvo una palabra oportuna y un gesto de bondad para quien lo necesitaba. Impulsó la fe de los fieles a través de la Liturgia y la religiosidad popular con un grande amor por Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen María. Tan querido fue por el pueblo de Dios que fieles y autoridades civiles se están organizando para que sea inhumado en la parroquia de Tonalá, donde tanto sirvió entregando su vida y ministerio.

Que Jesucristo Redentor del mundo reciba en la Asamblea de los Santos al Ilustrísimo Señor Canónigo don Rafael González González y le otorgue el premio de los servidores leales. La bondad y la lealtad de su corazón le ganaron la estima de cuantos le conocimos; su memoria será siempre bendecida.

Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía y ofrecer sus oraciones por nuestro hermano, y a todos, a tenerlo presente en sus oraciones.

Guadalajara, Jalisco, a 25 de febrero del 2020  
 Presbítero Dr. Javier Magdaleno Cueva  
 Secretario Canciller

CIRCULAR 8/ 2020

Falleció el Señor Presbítero don Tiburcio León Corona (1932-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Les saludo cordialmente y les escribo con ocasión de la muerte de uno de nuestros hermanos sacerdotes, el señor Presbítero don Tiburcio León, que descanse en la paz de Nuestro Señor Jesucristo, vencedor de la muerte.

Don Tiburcio León nació en Chiquilistlán, Jalisco, el 9 de septiembre de 1932. Fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1969. Desempeñó su ministerio como Vicario cooperador de la parroquia de la Virgen de Guadalupe en La Yesca, Nayarit y luego fue Auxiliar del Santuario de San José y sirvió en la Curia Diocesana, en la Oficina de la Cooperación Diocesana, como Director *in solidum* de la Mutual del Clero, miembro del Consejo de Asuntos Económicos, ecónomo del Proyecto Génesis y miembro del Colegio de Asesores de Cáritas Diocesana para la atención del Banco de Alimentos. Posteriormente fue nombrado Párroco de María Madre de la Iglesia.

Fue además representante ante el Consejo Presbiteral por el decanato de San Andrés y Párroco de Nuestra Señora del Consuelo, en Polanco; primer Cuasipárroco de la Santa Cruz en Zalatlán, Vicario parroquial de Jesús Nuestra Pascua y Capellán auxiliar de Nuestra Señora del Buen Consejo. Finalmente, desde octubre de 2013 estuvo en el Trinitario Sacerdotal. Por la gracia y la misericordia divina ha sido invitado al banquete de las bodas eternas, en Guadalajara, el 29 de febrero de 2020, a los 87 años de edad y habiendo cumplido sus bodas de oro sacerdotales. Que nuestro hermano sacerdote, ahora pueda celebrar la Pascua eterna de la Resurrección.

El Padre Tiburcio León fue un sacerdote sencillo, franco, abierto, noble, disponible y dócil, con acendrado espíritu apostólico, devoto en sus prácticas religiosas y deberes sacerdotales, lleno de celo en su ministerio. Fue un pastor servicial y dedicado a la Iglesia con entusiasmo y generosidad.

Que Cristo, Rey Victorioso, reciba en la Asamblea de los Santos a nuestro hermano sacerdote don Tiburcio León Corona y le otorgue el premio de los servidores fieles, que desempeñaron su ministerio para el bien del Pueblo de Dios.

Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía y ofrecer sus oraciones en sufragio de nuestro hermano, y a las Comunidades Religiosas a tenerlo presente en sus oraciones.

Guadalajara, Jalisco, a 3 de marzo del 2020  
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva  
Secretario Canciller

## CIRCULAR 17/2020

Fallecimiento del señor presbítero don David Plascencia Sandoval (1950-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Les saludo fraternalmente y les deseo la paz de Jesucristo.

Les comunico el fallecimiento del señor Presbítero don David Plascencia Sandoval, quien ha participado del triunfo de Cristo, como lo expresa la Sagrada Escritura: “Dichosos los que mueren en el Señor. Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan” (Ap 14, 13).

Don David Plascencia Sandoval nació en la comunidad de Agua Prieta de Ixtlahuacán del Río, Jalisco, el 3 de octubre de 1950. Recibió la Ordenación Sacerdotal el día 7 de junio de 1981. Desempeñó su ministerio como Vicario Cooperador en las parroquias de Santiago Apóstol y Nuestra Señora de Guadalupe, en Ameca, Jalisco. Apenas a los dos años de su ministerio sacerdotal fue invitado a formar parte del Seminario de Guadalajara como Superior del Seminario Auxiliar de Totatiche, Jalisco. Se desempeñó también como Director Espiritual y Profesor en el Seminario Menor. Después fue llamado a servir como Prefecto del Seminario de Tapalpa. El 28 de julio de 1993 fue nombrado Administrador Parroquial de San Rafael del Parque. Fue Vicario Episcopal de la Zona Oriente entre los años de 1998 y 2004. Fungió como Decano de Pastoral de los Decanatos de Zalatitán, Tetlán y San Andrés. Fue Párroco de San Miguel Arcángel en Cocula, Jalisco, Vicario Episcopal Interino de San Antonio, Tlajomulco, y Decano del decanato de Cocula. Fue Párroco de Nuestra Señora de Guadalupe en Portezuelo, Jalisco, Decano Suplente del decanato de La Barca y Vicario Episcopal del Señor de la Misericordia, en Ocotlán. Posteriormente fue llamado a la Casa del Seminario Mayor Diocesano de Señor San José, nuevamente como Formador, el 6 de agosto de 2013. Luego de seis años de acompañar a los candidatos al sacerdocio ministerial, en 2019 recibe la encomienda de ser Párroco del Santo Cura de Ars, en Guadalajara.

En la mañana del 5 de mayo del año en curso nos enteramos de su fallecimiento a consecuencia de un accidente por la explosión de gas, sucedido

unos días antes en el curato de la parroquia de Santo Cura de Ars. Tenía 69 años de edad y 39 años de ministerio sacerdotal.

El Señor Cura David, o *Pericles*, como cariñosamente se le conocía entre los seminaristas y sacerdotes, fue un sacerdote muy alegre, trabajador, sencillo, espontáneo y vivaz, con mucha facilidad para crear un ambiente de fraternidad y cooperación a través de la jovialidad y la alegría. Un hombre franco, con grandes convicciones cristianas que le condujeron en toda su vida ministerial.

Fue un sacerdote que trabajó intensamente por las vocaciones en el Seminario de Guadalajara por más de 16 años, dando lo mejor de sí mismo. Un hombre honesto y sincero que brindaba la confianza de acercarse al sacerdote a través de su carácter tan humano y natural. En su manera coloquial de hablar, expresaba las verdades de fe y los anhelos de su consagración con seriedad y sencillez: “Quiero gastarme y desgastarme por esta gente, y que Dios me conceda la gracia del burro de arriero: morir en el Camino Real y con la carga en el lomo”.

Que Jesucristo, Rey de misericordia, haga recrearse en la contemplación eterna del Amor Verdadero a nuestro hermano don David Plascencia Sandoval, Presbítero, para que, unido a los santos en el cielo, alabe por siempre al Cordero inmolado por nuestra salvación. Les invito, hermanos sacerdotes, a ofrecer sus intenciones de Misa, a las Comunidades Religiosas y a todos los fieles, sus oraciones por nuestro hermano sacerdote.

Guadalajara, Jalisco, a 14 de mayo del 2020.  
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva  
Secretario Canciller

CIRCULAR 18/2020

Fallecimiento del Ilustrísimo Señor don Rafael Melitón Uribe Pérez (1938-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Les envío un cordial saludo deseándoles la alegría y la paz del Señor.

Les escribo para comunicarles del sensible fallecimiento del Ilustrísimo Señor don Rafael Melitón Uribe Pérez, quien ha muerto en el

Señor y participa en la esperanza de la vida nueva en Cristo resucitado: “Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás” (Jn 11, 25).

Monseñor don Rafael Uribe Pérez nació en Guadalajara el 27 de enero de 1938. Ingresó al Seminario después de sus estudios en ingeniería, a los 23 años de edad. Recibió el Orden Sacerdotal el 21 de diciembre de 1968. Desempeñó su ministerio como Vicario Cooperador en la parroquia de San Miguel Arcángel en Cocula, Jalisco. Después fue nombrado Prefecto y Profesor del Seminario Diocesano de Guadalajara. Fue Coordinador del Departamento de Arte Sacro de Guadalajara en diversas ocasiones y miembro de la Comisión Diocesana de Migración y Turismo. También fue nombrado Capellán de Nuestra Señora del Refugio, en Las Juntas. Fungió como auxiliar para verificar límites de parroquias. Fue primer Cuasipárroco y posteriormente Vicario del Señor de la Misericordia, en Miravalle. Desde diciembre de 2011 sirvió como Vicario de Nuestra Señora del Refugio en el Cerro del Cuatro. La Providencia de Dios ha llamado a la Vida eterna a nuestro hermano Monseñor Rafael el 13 de mayo de 2020, a los 82 años de edad y 51 de ministerio sacerdotal.

Monseñor don Rafael Uribe, antes de entrar al Seminario Diocesano y cursando la carrera de ingeniería, participó ya desde joven en la Universidad como apóstol seglar en el medio educativo. Su preparación facilitó su desempeño como Coordinador de la Sección de Arte Sacro de la Arquidiócesis. Fue un sacerdote piadoso, educado, alegre, respetuoso, formal, franco, entregado a su ministerio sacerdotal, de manera especial con los más desfavorecidos económicamente, ofreciendo por muchos años un comedor comunitario fundado desde 1980. Fue un sacerdote con una gran calidad humana y con un fuerte carisma cristiano.

Que Jesucristo Resucitado conceda a nuestro hermano Monseñor Rafael Uribe Pérez la contemplación de la belleza y gloria de Dios, para que, unido a los Santos en el cielo, alabe para siempre al Cordero inmolado en la liturgia celestial.

Les invito, hermanos sacerdotes, a ofrecer sus intenciones de Misa, y a las Comunidades Religiosas y a toda la Comunidad Diocesana, sus oraciones, por nuestro hermano.

Guadalajara, Jalisco, a 19 de mayo del 2020  
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva  
Secretario Canciller

## CIRCULAR 21/ 2020

## Celebraciones con fieles a partir del 15 de junio 2020

A toda la comunidad diocesana:

Hermanos, los saludo en la comunión del Espíritu del Señor Resucitado.

Como es del conocimiento público, el Señor Gobernador del Estado de Jalisco ha comunicado la posibilidad de llevar a cabo la celebración pública en las iglesias de la entidad. Al dar continuidad a las disposiciones precedentes que como comunidad diocesana hemos observado, quiero actualizarlas de frente a las indicaciones científicas de las autoridades de Salud.

Tengo el gusto de anunciarles que podremos volver a celebrar con asistencia de fieles en las diversas iglesias parroquiales y demás templos de la Arquidiócesis a partir del lunes 15 de junio. Esta nueva condición aún no refleja las condiciones de normalidad precedentes a la contingencia. Por ello, con este paso de normalización, no bajemos la guardia en la observancia de los cuidados de prevención.

Aprender a convivir con el riesgo de contagio no es la excusa para decidir propiciar su invasión, sino un nuevo modo de mejorar los hábitos de higiene y respeto personal, familiar y social. Les pido, por ende, que se implementen las siguientes disposiciones para el cuidado de los fieles en las celebraciones litúrgicas de las Misas, que durarán hasta nuevo aviso:

*Criterios generales*

1. Crear un equipo estratégico para el prudente discernimiento pastoral, así como grupos de orden, acomodo y sanitización para cada Misa.
2. Reiniciar la celebración de la Misas con asistencia reducida de fieles, en número no mayor a 50 personas. Por lo tanto, se mantiene la dispensa del precepto dominical para las personas en situación vulnerable por edad o salud, así como para las personas que no logren participar debido al cupo de las celebraciones.

3. Desde la llegada se deberán observar las medidas de precaución, acceder al templo sin síntomas ni elevada temperatura. Se exige el uso de cubrebocas para todos. Para ello:
  - a. Capacitar al personal y a voluntarios para la adecuada limpieza y sanitización del lugar entre Misa y Misa.
  - b. Sanitizar las áreas susceptibles de ser tocadas: bancas, sillas, mesas, perillas, etcétera, al término de cada celebración.
  - c. Revisar cada semana los procedimientos y ajustarlos a la situación presentada.
  - d. Definir un procedimiento claro de acceso a la iglesia, cumpliendo siempre con las disposiciones de salud, el respeto y la dignidad de los fieles.
  - e. Invitar al fiel a llegar a la Misa 15 minutos antes. Indicar con claridad los accesos.
  - f. Mantener las puertas abiertas para favorecer la ventilación. Entre los fieles debe existir una distancia mínima de 1.5 metros.
  - g. Mantener disponible gel sanitizante.
  - h. Revisar la separación de los asientos, marcando con una etiqueta de color el lugar donde debe sentarse cada persona.
  
4. A los sacerdotes responsables de cada comunidad les pido que, junto al resto del equipo sacerdotal y Equipo Coordinador Básico:
  - a. Realicen una campaña de comunicación que informe de manera clara y concreta el regreso gradual a las celebraciones y las disposiciones que los fieles deben acatar.
  - b. Orienten la oración y la participación de personas vulnerables (ancianos, enfermos y niños) con modos alternativos a la presencia física en el templo.

#### *Para la misa*

1. El número de ministros presentes en el presbiterio sea reducido al mínimo, observando siempre las indicaciones de sana distancia.

2. La duración de la celebración deberá ser breve, pero observando la máxima dignidad del Misterio celebrado, orientativamente con duración total de 35 minutos, no sólo para reducir la concentración de personas en un mismo recinto, sino para facilitar la sanitización y el ingreso al templo de forma ordenada y sin aglomeraciones para la siguiente celebración.
3. La colecta se realizará después del rito de la Comunión.
4. Para el intercambio del saludo de la paz se continúa haciendo una leve reverencia, sin proximidad física a los demás.
5. Al dirigirse a recibir la Sagrada Comunión se pide que haya personal para distribuir gel sanitizante antes de la Comunión, así mismo que se respete la sana distancia y que se siga organizando de manera adecuada la distribución del Cuerpo de Cristo en la mano.
6. El sacerdote deberá usar cubrebocas para dar la Comunión y el gel sanitizante antes de distribuirla.
7. Para la salida de la Misa se cuida el orden, de manera que se lleve a cabo respetando la sana distancia; en donde sea posible, destínese una puerta para ingresar y otra distinta para salir.
8. En el atrio de la iglesia debe evitarse la concentración de los fieles.

### *Artículos necesarios*

- Gel sanitizante con una concentración de alcohol que supere los 70°.
- Cubrebocas para quien no lo traiga.
- Caretas para el personal de los equipos de apoyo.
- Termómetro para medir la temperatura de cada fiel, que no debe ser mayor de 37. 5° C.
- Tapetes desinfectantes y jergas para secarse los zapatos a la entrada del templo.
- Material suficiente para sanitizar antes y después de cada Misa.

Guadalajara, Jalisco, a 14 de junio del 2020  
 +José Francisco Card. Robles Ortega  
 Arzobispo de Guadalajara  
 Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva  
 Secretario Canciller

## CIRCULAR 19/ 2020

## Fallecimiento del Ilustrísimo Señor don David Orozco Loera (1928-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Les saludo fraternalmente, deseando que la esperanza cristiana impulse el verdadero sentido y dé plenitud a nuestra vida cotidiana. Les informo sobre el fallecimiento del Ilustrísimo Señor don David Orozco Loera, quien ha participado del triunfo de Cristo, como recuerda el Apóstol san Pablo: “Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas” (Flp. 3, 20-21).

Monseñor David Orozco Loera nació en Temastlán, Jalisco, el 29 de diciembre de 1928. Recibió el Orden Sacerdotal el 1º de enero de 1959. Desempeñó su ministerio como Capellán, Subprefecto de Disciplina y secretario de la Escuela Diocesana de Música Sacra. Sirvió con plena disposición y caridad a los enfermos en la Estancia del Padre Berna, anexa al Hospital Civil, y fue desde el 9 de marzo de 1963 nombrado por el Señor Cardenal José Garibi Rivera Director de la Granja de Recuperación para Inválidos del Lazareto, ya establecida en Santa María Tequepexpan, supliendo al padre Juan Bernal, fundador de la obra. Fue Coordinador de la Comisión diocesana para promover la labor pastoral en favor de los enfermos, Decano del v decanato Urbano, Decano suplente del Santuario de Guadalupe, Coordinador Diocesano de Pastoral de la Salud, segundo Capellán de Nuestra Señora de Belén y San Miguel Arcángel, con atención al Hospital Civil. Falleció el 13 de mayo de 2020 en Guadalajara, Jalisco, a los 91 años de edad y 61 de ministerio sacerdotal.

Monseñor David fue un predicador ingenioso y preciso doctrinalmente, que emocionaba con sus historias y ejemplos de vida. Fue un sacerdote intachable, según la opinión de muchos que lo conocieron; un sacerdote abnegado, responsable y servicial, buscando siempre ofrecer la ayuda oportuna con caridad, creatividad e iniciativa. Supo descubrir en la figura humana el rostro de Dios y la belleza de la presencia viva de Jesucristo en los enfermos. Fue un apóstol de los enfermos y de los que cuidan de ellos,

en especial a los afectados de lepra, tuberculosis y en fase terminal. Era un abuelo para los niños, a quienes trataba con atención y cariño.

La Arquidiócesis de Guadalajara ha conocido a un nuevo Padre Damián, como el misionero de Molokai en las islas de Hawái en el siglo XIX, ya que el Padre David estuvo 57 años al pendiente de los enfermos y de los más pobres. Contaba él mismo que desde aquel encuentro en sus años de juventud, al principio de su ministerio, cuando al llegar por primera vez al Lazareto de repente un enfermo de lepra lo abraza, siente ganas de echarse a correr, pero al mismo tiempo experimenta el hambre de Dios, mezclada con el escándalo de las heridas y la compasión por la necesidad de atención, y desde aquel momento encontró la imagen de Jesucristo en la desfiguración de un enfermo que le ofreció la bienvenida a este lugar, de donde no separaría su corazón en toda su vida. Y desde ahí se consagró a los enfermos, “y no dejé de celebrar Misa ahí.”

Se le vio noches caminando por el Hospital Civil para auxiliar a los enfermos hasta la madrugada. Las enfermeras y el personal médico que lo conoció decían: “El Padre David es un hombre tocado por Dios, es un hombre de misericordia para con todos, tenía las palabras precisas para los enfermos, las enfermeras y sus familias”. Recuerdan con cariño que “con el dedo pulgar hacía la cruz en la frente cuando te veía hacia la señal de la cruz, y una cachetada de cariño”. Fue un sacerdote desprendido a más no poder, al punto de que si le pedían sus zapatos se los entregaba a los pobres sin dudar. Fue un hombre noble y dócil que supo sobrellevar sus enfermedades con alegría, generosidad y paciencia. Probado en la insuficiencia renal crónica, descubrió con espíritu de fe la voluntad de Dios. Siempre recordó y agradeció la protección de la Divina Providencia a través de ser cuidado y protegido por el Señor Cura de Temastlán en los tiempos de su infancia.

Que Cristo resucitado reciba en la Asamblea de los Santos a nuestro hermano don David Orozco Loera, sacerdote, y le otorgue el premio de los servidores leales. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía en favor de su alma, y a toda la comunidad diocesana a elevar sus plegarias con la misma intención.

Guadalajara, Jalisco, a 15 de junio del 2020

Dr. Pbro. Javier Magdaleno Cueva

## CIRCULAR 20/20

## Fallecimiento del Señor Presbítero don José Trinidad García Alonzo (1966-2020)

A toda la comunidad diocesana:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo los animen en sus actividades diarias.

Les notifico que el Señor Presbítero don José Trinidad García Alonzo ha participado ya de la Pascua del Señor, como nos dice Jesús en el Evangelio: “Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida Eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor” (Jn 12, 24-26).

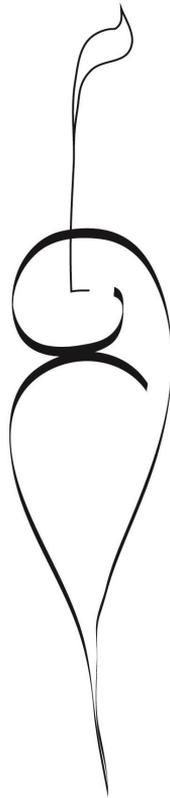
Don José Trinidad García Alonzo nació en Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco, el 5 de junio de 1966. Fue ordenado sacerdote el 10 de junio de 2000. Desempeñó su ministerio sacerdotal como Capellán Auxiliar de Coyula y en la parroquia de San Gaspar en Tonalá; fue Vicario Parroquial de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre y, posteriormente, de El Salvador, Jalisco. Sirvió como Párroco de Nuestra Señora de Guadalupe en Matatlán, durante siete años, y de la Santísima Trinidad en Zapotlán del Rey, ambas en Jalisco. Fue electo Decano del decanato de Zapotlanejo y del decanato de Poncitlán. Fue luego Párroco de Nuestra Señora del Rosario en Zalatitisán, desde el mes de julio de 2014. El Padre Celestial ha llamado a su hijo sacerdote José Trinidad el 14 de junio de 2020, recién cumplidos sus 54 años de edad y sus 20 años de ordenación sacerdotal.

El padre Trino fue un sacerdote sencillo, amable, atento y alegre, muy querido por los que lo conocimos y por la gente de las comunidades parroquiales a las que sirvió. Un Pastor sociable, trabajador, responsable, obediente con sus superiores y fraterno con los compañeros sacerdotes. Dedicado con gran empeño y amor a su ministerio atendiendo a los niños, los jóvenes y todas las pastorales de sus comunidades. Se le recordará por

esa habilidad y gusto que tenía por la música, que supo promover desde la vida del Seminario.

Que Jesucristo, Salvador del mundo, reciba en la Asamblea Celestial al Presbítero don José Trinidad García Alonzo y le otorgue el don de la Vida eterna destinada a los hijos de Dios. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía y ofrecer sus oraciones en sufragio de nuestro hermano, y a todos, a tenerlo presente en sus oraciones.

Guadalajara, Jalisco a 15 de junio del 2020  
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva  
Secretario canciller



MH

## Un busto, un rostro, una figura: fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, por Manuel Vilar

Jaime Cuadriello<sup>1</sup>

La presencia protagónica que tuvo en Guadalajara el prior del convento del Carmen en los primeros años del estado de Jalisco hacen de él una figura clave para entender cómo se convirtió esta capital en un centro de arte y cultura desde esas fechas.<sup>2</sup>

En el Museo Nacional de Arte de la ciudad de México se conserva un retrato modelado en yeso de 80 centímetros de altura ejecutado en 1853 por Manuel Vilar, director del ramo de escultura de la Academia de San Carlos. Es una pieza preparatoria para el mármol sepulcral que los parientes y amigos de fray Manuel de san Juan Crisóstomo Nájera (1803-1853) erigieron en la nave de la iglesia del Hospital de Jesús (el traslado marmóreo fue tallado por un discípulo de Vilar, Pedro Patiño Carrizosa). Es obvio que este busto escultórico procede de los acervos de aquel plantel educativo —al que fray Manuel estuvo estética e intelectualmente ligado—, y ahora mismo resulta el mejor medio para trazar la semblanza del retratado y recuperar parte de su excepcional trayectoria, despejando la sombra de olvido e incompreensión que aún cae sobre su figura; no por acaso, desde su tiempo ha sido un

---

<sup>1</sup> Historiador del arte y doctor en Historia, investigador en el Instituto de Investigaciones Estéticas y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha sido curador de exposiciones temporales especializadas en el arte del virreinato y el México independiente. Es autor de libros y artículos sobre los estudios regionales, la pintura novohispana, el guadalupanismo y la cultura simbólica.

<sup>2</sup> Este *Boletín* agradece al autor no sólo su inmediata disposición para publicar en sus páginas su luminoso texto, sino también para tomarse la molestia de revisarlo y hacerle acotaciones que no aparecen en el original, el cual forma parte del tomo II del *Catálogo comentado del acervo del Museo Nacional de Arte (Escultura. Siglo XIX)*, México, CONACULTA, 2001, pp. 205-213.



Ilustración 1

personaje polémico, no sólo por sus posiciones políticas sino por los tiempos borrascosos y confrontados que le tocaron vivir y, desde luego, por su personalidad excéntrica y el afán enciclopédico por el saber tan fuera de lo ordinario.

Fray Manuel está revestido con el hábito y la capa carmelitas, el cuello emerge de una holgada capucha y la cabeza es de tamaño natural, el pelo tonsurado, pero conserva un mechón en la frente [il. 1]. Las facciones del rostro corresponden a las de un hombre maduro y entrado en carnes, tiene una frente amplia y un entrecejo poco marcado; la mirada es impassible y dirigida al espectador; presenta profundas ojeras, nariz aguileña, mejillas abultadas con las comisuras marcadas, el mentón prominente y una papada naciente

(quizá más avejentado que los 50 años que acumulaba al momento de morir).

Este busto en posición frontal descansa sobre un basamento circular y está dispuesto en el clásico formato romboidal que impone el género, con los hombros anchos y el ropaje holgado, para conferirle un empaque robusto y de connotación “heroica” al individuo que así se quiere inmortalizar. En su diario particular, Vilar no sólo confirma la paternidad del retrato sino también del diseño del monumento o conjunto fúnebre, pese a la colaboración que le había prestado su discípulo. Hacia mediados de abril de 1854 escribió: “hice el dibujo para el sepulcro del reverendo padre fray Manuel Nájera”.<sup>3</sup> Este yeso aparece en el inventario de la Academia de 1867 y fue valuado en 60

<sup>3</sup> Manuel VILAR, *Copiador de Cartas* (1846-1860) y *Diario Particular* (1854-1860) palabras preliminares y notas de Salvador Moreno (México: UNAM-IIE, 1979), 204.

pesos.<sup>4</sup> En el catálogo del acervo del mismo plantel hecho por Manuel Revilla en 1905 así quedó registrado: “Nº 158. Busto en yeso de Fray Cristóbal [sic] Nájera, notable cultivador de las lenguas indígenas de México, original de Manuel Vilar”.<sup>5</sup> Esta escultura es desde 1982 parte del acervo constitutivo del Museo Nacional de Arte, a donde llegó procedente del Museo Nacional de San Carlos del INBA.

La pieza fue mostrada por su autor en la Sexta Exposición de la Academia Nacional de San Carlos de 1854. Y en la exhibición del año siguiente Pedro Patiño Carrizosa presentó la obra en mármol como parte



de su adiestramiento técnico para cincelar sobre este material y obtener, mediante el uso de limas, el acabado terso y pulido de las facciones [il. 2].<sup>6</sup> El busto fue un encargo del señor Ignacio Nájera, hermano del difunto, para exornar lo alto del sepulcro de tan ilustre polígrafo y científico, fallecido en los primeros días de 1853. De tal suerte, en el lado del Evangelio de la iglesia del Hospital de Jesús quedó la versión en mármol, rematando un sencillo sarcófago con frontón y acróteras; tiene en el centro el escudo carmelita y en la amplia lápida se leía un epitafio latino compuesto por José Bernardo Couto, director de la Junta de Gobierno de la Academia.

Ilustración 2

<sup>4</sup> Eduardo BÁEZ MACÍAS, *Guía del archivo de la antigua Academia de San Carlos, 1844-1867* (México: UNAM-IIE, 1976), 386.

<sup>5</sup> Esther ACEVEDO y Eloísa URIBE, *La escultura del siglo XIX. Catálogo de las colecciones de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Manuscrito de Manuel G. Revilla, 1905*, anotaciones al catálogo por Rubén M. Campos (México: SEP-INBA, 1980), 30.

<sup>6</sup> *Catálogos de las exposiciones de la antigua Academia de San Carlos de México (1850-1898)*, compilación de Manuel ROMERO DE TERREROS (México: UNAM-IIE, 1963), 154 y 181.

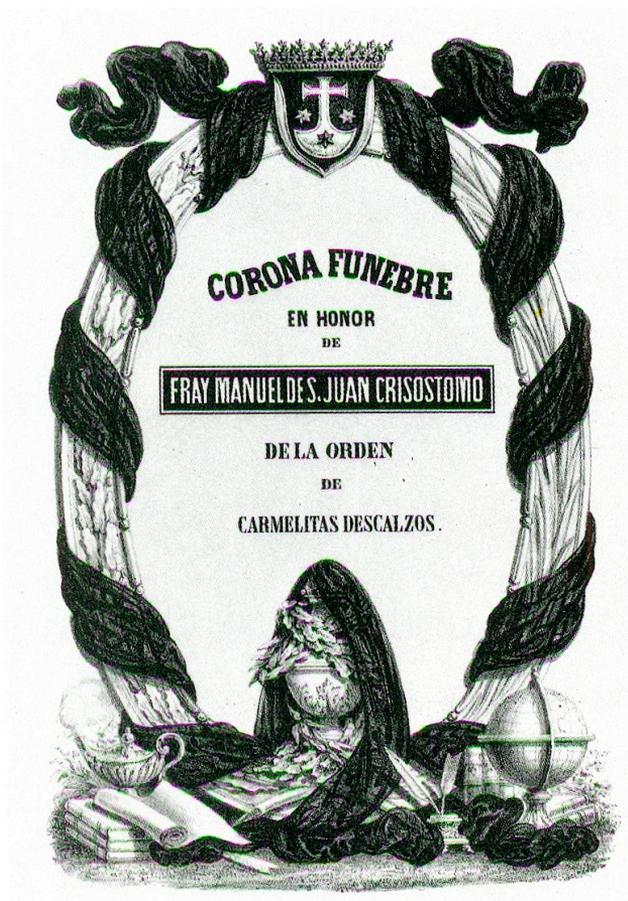


Ilustración 3

En aquel entonces las exequias y la semblanza literaria de Nájera quedaron reseñadas en una elegante y prolija publicación, iniciativa de Lucas Alamán y continuada por Francisco Lerdo de Tejada e ilustrada por el litógrafo Hipólito Salazar, intitulada *Corona Fúnebre en honra de fray Manuel de San Juan impresa en México por Ignacio Cumplido en 1854* [il. 3].<sup>7</sup> Aparte de la portada alegórica (con sus instrumentos literarios y científicos esparcidos

<sup>7</sup> Esta miscelánea fúnebre se compone de tres textos: semblanza, relación de las exequias y oración fúnebre. El perfil biográfico e intelectual de Nájera comenzó a redactarlo Lucas Alamán, y a su muerte fue continuado y concluido por Francisco Lerdo de Tejada; lleva por título *Noticia de la vida y escritos del Reverendo Padre fray Manuel de San Juan Crisóstomo, de apellido Nájera* (México: Ignacio Cumplido, 1853).

entre los velos negros, hermoso ejemplo de la tipografía romántica), una serie de tres litografías nos brinda un retrato, la vista del catafalco de las exequias en el Oratorio de San Felipe Neri, o Casa Profesa, y el monumento definitivo en el crucero del templo de Jesús Nazareno [il. 4 y 5]. Tanto la

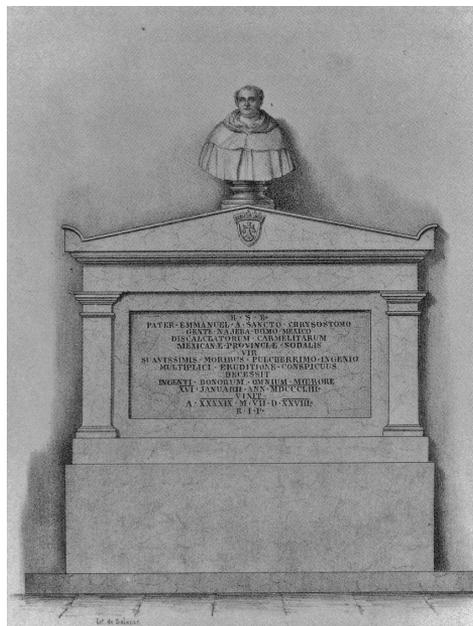
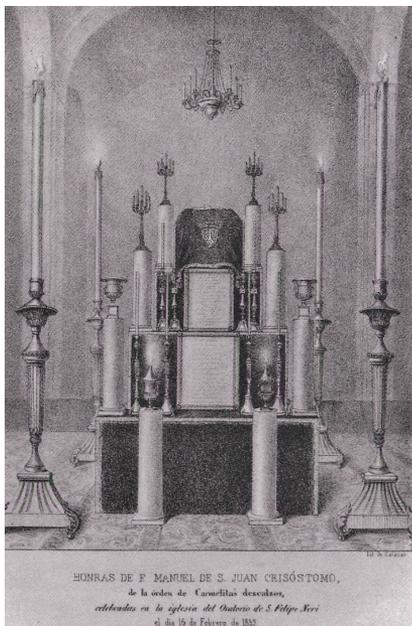


Ilustración 4 y 5

efigie litográfica de Salazar como el yeso de Vilar (y el traslado al mármol de Patiño) se corresponden en los rasgos y el atavío de este hombre erudito que nació y murió en la ciudad de México, pero que anduvo errabundo por otras urbes de la República y los Estados Unidos. La uniformidad de sus rasgos en cada obra no sólo se debe al trato directo con el personaje sino, posiblemente, a que cada artista haya tenido a la vista algún retrato al óleo. Bien se conoce el retrato póstumo que el pintor jalisciense Felipe Castro plasmó en 1854 y que está actualmente en la Biblioteca Pública del Estado, muy semejante a la litografía de la *Corona Fúnebre* (es posible que una versión anterior a éste haya llegado a las manos de Iriarte) [il. 6]. Hay otra efigie excelente, en que se le mira más joven y vigoroso, ahora en la colección del Museo Regional



Ilustración 6

Potosino, que pudiera atribuirse al padre de Felipe, el académico de mérito José Antonio Castro, y que posiblemente proceda del convento de Guadalajara; sin duda es un cuadro de buena factura y realizado en el contexto académico, ya que en sus encarnaciones dejan ver las buenas enseñanzas dejadas por Rafael Ximeno y Planes en la academia de México (con José Antonio, como se verá, nuestro fraile mantuvo estrecha relación cuando coincidieron en Guadalajara). En este óleo fray Manuel empuña un plano cartográfico con las costas mexicanas del océano Pacífico, sin duda como declaración de su dedicación a la geografía

nacional, pero también muy posiblemente aludiendo al encargo que recibió del gobierno para estudiar las condiciones geológicas y sísmicas del Occidente de México [il. 7].<sup>8</sup>

Incluso, no deja de ser sugerente que el rostro regordete y mofletado, así como el semblante sereno, reflejen algo del retrato psicológico que corría de boca en boca de la bonhomía y el carácter amable con el que, de común acuerdo, sus contemporáneos lo evocaron: “La finura de su trato, su franqueza y espíritu cultivado”, más los “bellos modales, afabilidad y dulzura con que discutía algún punto de las ciencias”.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Antonio GARCÍA CUBAS, *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, t. IV (México: Antigua Imprenta de Murguía, 1899), 161. Mi agradecimiento para Fausto Ramírez por hacerme notar la relación entre los dos retratos y su origen tapatío.

<sup>9</sup> ALAMÁN, LERDO, *Noticia...*, 8.

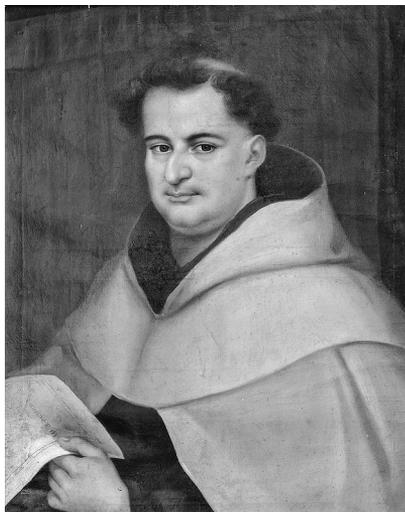


Ilustración 7

Tampoco es una casualidad que la afinidad intelectual entre el biógrafo Alamán y su biografiado se haya visto reflejada durante la Séptima Exposición de la Academia de 1855, cuando los bustos de ambos finalmente fueron llevados al mármol por los discípulos de Vilar Martín Soriano y Pedro Patiño, respectivamente. Todo en una suerte de homenaje póstumo a estos dos prohombres y entrañables amigos que murieron el mismo año de 1853, con apenas seis meses de distancia. De hecho, la trunca biografía de Nájera fue la última obra que emprendió la pluma del historiador guanajuatense, quien sostuvo una nutrida relación epistolar con el fraile, dado el apoyo documental que éste le brindó para la escritura de su vasta y apologética *Historia de México*.<sup>10</sup> Un crítico de arte del diario conservador *El Universal* reseñó los dos mármoles, casi como si formasen un *pendant*, de la siguiente manera:

En la clase de práctica del mármol vemos dos bustos copiados de 105 (*sic*) originales del señor Vilar, y ejecutados por los señores Soriano y Patiño. Uno es el retrato del Excelentísimo Señor don Lucas Alamán, y otro es el del Reverendo Padre fray Manuel de San Juan Crisóstomo. Ambos nos gustan bastante por su perfecta semejanza con los originales del señor Vilar,

<sup>10</sup> GARCIA CUBAS, *Diccionario...*, 161.

porque hay en ellos soltura de cincel: podría desearse en algunas partes un poco más de limpieza; pero los ligeros defectos que en este particular se notan son disculpables en todo principiante que no posee una larga práctica de trabajos en materia tan dura y delicada como el mármol. Los señores Soriano y Patiño han sido premiados con una mención honorífica por estas obras. Sabemos que el busto [...] del padre Nájera se colocará en el sepulcro que está construyendo para guardar los restos de aquel ilustre religioso en la iglesia del Hospital de Jesús, a expensas de su hermano el señor licenciado don Ignacio Nájera.<sup>11</sup>

Pese a que se trataba de una petición particular, no hay que olvidar que la figura pública del homenajeado estaba muy ligada al grupo centralista y conservador que justamente administraba y fomentaba el restablecimiento de la Academia. Lo mismo que Alamán, el fraile carmelita no sólo había sido congruente con sus ideales políticos (incluso al exiliarse a los Estados Unidos por hallarse en desacuerdo con el gobierno liberal de Gómez Farías) sino que había dado profundas muestras, en su vida activa e intelectual, de sus inclinaciones artísticas. Como veremos, dos décadas antes de su prematura y sentida muerte ya era tenido como una suerte de caudillo intelectual, que gozaba de enorme autoridad y popularidad entre los miembros del partido conservador e incluso entre quienes fueron sus enemigos ideológicos. Para la opinión pública, en su persona encarnaba la figura del verdadero dirigente y forjador, aunque oculto tras bambalinas, de la camada más reciente y vigorosa de sus correligionarios políticos: “Cabeza de este nuevo grupo era el padre Nájera de la orden de carmelitas. Virtuoso, modesto, de vastísima cultura, Nájera era el guía espiritual de quienes habían de tomar la bandera alamanista. No aparecía en público como aparecían el padre Miranda, Rafael de Rafael, Aguilar y Marocho o Díez de Bonilla; pero era quien señalaba un nuevo camino y conducía a sus amigos hacia la formación de un partido: el Partido Conservador en 1845”.<sup>12</sup> El sepulcro vilariano debe interpretarse, pues, como un rendido monumento de honor a la figura de un caudillo cultural, espiritual y político del atribulado y crispado México de entonces.

En el ámbito académico gozó de los siguientes títulos: cronista de la Orden del Carmen de México, sinodal, censor y consultor teólogo del

<sup>11</sup> Ida RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, *La crítica de arte en el siglo XIX*, t. I (México: UNAM-IIE, 1997), 382.

<sup>12</sup> José C. VALADÉS, *Lucas Alamán, estadista e historiador* (México: UNAM, 1977), 415.

obispado de Guadalajara, socio corresponsal de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, miembro honorario de la Sociedad Médica de Guadalajara, de la Sociedad Americana de Filadelfia y de los Anticuarios de Copenhague. Y para la historia del arte, la obra polígrafa de fray Manuel debe destacarse por ser de las primeras reflexiones que en México, de una manera sistemática, especularon sobre el fenómeno estético, la condición de la belleza y sus causas.

\*\*\*

Manuel nació el 19 de mayo de 1803 en la capital del virreinato y fue hijo de don José Ignacio de Nájera y doña María Ignacia Paulé. Sus biógrafos no dudan en que la “cuna ilustre” y la fortaleza intelectual de la imagen paterna hayan contribuido a que, desde muy joven, manifestara disposición para el estudio y facilidad por los idiomas.<sup>13</sup> A la edad de quince años, luego de estudiar gramática latina en el Seminario Conciliar y en el Colegio de San Ildefonso, quiso ingresar a la Orden del Carmen con el objeto de liberarse de las ataduras cotidianas que lo pudieran limitar en el estudio. En San Ildefonso, aún adolescente, alcanzó a contemplar la restauración de la Compañía de Jesús en 1816 y se benefició, junto con Couto (que también nació en 1803), de las enseñanzas estéticas del padre Pedro José Márquez –entonces repatriado desde Roma–, y de sus amplios conocimientos acerca de la tradición clásica, la arqueología y las antigüedades americanas. Pese a la oposición paterna, profesó en el convento de Puebla el 10 de junio de 1819. Estudió filosofía en los colegios del Carmen de San Joaquín de Tacuba y de San Ángel, bajo “los principios de la antigua escuela”, y de ese enfrentamiento con la periclitada escolástica nació su afán por buscar otras vías de renovación en la práctica de la enseñanza, que fue el campo en el que desarrolló su principal trabajo social y apostólico. Quedó ordenado en

<sup>13</sup> El padre de fray Manuel hizo estudios de filosofía y teología antes de casarse, también los correspondientes al derecho civil y canónico. Con estos últimos conocimientos se desempeñaba como funcionario de la Hacienda Real cuando fue electo diputado a las Cortes de Cádiz en 1814, aunque finalmente no pudo embarcarse dado el regreso del despotismo con Fernando VII. Don José Ignacio, ya en los primeros años de la República, había formado una tertulia literaria junto con fray Servando Teresa de Mier, Francisco Sánchez de Tagle, José María Fagoaga y Miguel Santa María, en cuyo seno se dedicaba a la traducción del inglés, francés e italiano de textos de teoría y economía política que sirvieron de inspiración para la Constitución de la primera República federal de 1824. ALAMÁN, LERDO, *Noticia...*, 6.

1826 para ejercer los oficios sagrados y de inmediato se enfrentó al drama de sortear la casi extinción de la provincia carmelitana de San Alberto, desde el momento que se aplicaron las leyes de expulsión de los españoles de 1827-1829 sobre la inmensa mayoría de sus hermanos, que eran peninsulares y por quienes dio la batalla (sin duda, este hecho de hispanofobia marcó sus preferencias políticas al ver a sus compañeros partir injustamente al exilio). Así, con sólo veinticinco años, en abril de 1828 quedó nombrado prior del despoblado y otrora opulento convento de San Luis Potosí, ya que en esa ciudad la salida forzosa de los peninsulares fue particularmente numerosa y agresiva.<sup>14</sup> Mientras se dedicaba al cultivo de los idiomas antiguos, modernos y autóctonos, contribuyó con el gobierno de ese estado a la fundación del Colegio Guadalupano Josefino (en la sede del extinto colegio jesuita), primer centro de estudios superiores en San Luis, al tiempo que fue el primero y más tenaz introductor de la enseñanza de la taquigrafía en toda la República.

En 1829, desde esa misma ciudad, apoyó decididamente el plan de Xalapa que removía del poder al grupo yorkino e instalaba una república centralista encabezada por “la gente de bien”. Ésta fue la causa para que se granjeara el odio de los “radicales” que más tarde habrían de cobrar venganza, desterrándolo a los Estados Unidos en 1832, justo cuando sus letras y conocimientos gozaban de un gran prestigio y se desempeñaba como rector del Colegio de San Ángel, en las afueras de México. En la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia leyó un trascendental discurso de filología lingüística, que al parecer tuvo resonancia continental —aunque estuviese errado—, y allí sostenía que la lengua otomí y sus hipotéticos vínculos con el chino probaban el origen asiático de los primeros pobladores de América. En 1845 volvió a ocuparse del asunto, con mayor amplitud, en un opúsculo comparativo entre las distintas lenguas del continente. Este trabajo lo dedicó a su íntimo amigo y condiscípulo en San Ildefonso don José Bernardo Couto, por entonces ministro de Justicia e Instrucción Pública.

En el campo artístico y literario la labor de fray Manuel también era reconocida y sobre esto mismo escribió Alamán: “Su librería está abierta a cuantos quieren y desean instruirse, particularmente en bellas artes, de las que es un elogiador entusiasta. Inspira, fomenta y propaga el estudio de este

<sup>14</sup> Harold D. SIMS, *La expulsión de los españoles de México (1821-1828)* (México: Fondo de Cultura Económica, 1974), 222-257.

ramo de literatura y difunde el buen gusto”.<sup>15</sup> Desde muy joven, como prior de su orden, había apoyado los proyectos de reforma neoclásica que emprendía el celayense Francisco Eduardo Tresguerras en San Luis Potosí, cuando fue llamado para sustituir el altar mayor. Y ya en Guadalajara, a su regreso al país en mayo de 1834, desempeñó una ingente labor cultural y educativa por casi dos décadas: inspector y protector de las academias de San Juan, la de Pintura y Escultura y otra de música y, al cabo, el principal reformador de la enseñanza media y superior impartida por el estado, actualizando sus planes de estudio. La Academia de Bellas Artes de la capital jalisciense estuvo bajo la dirección del pintor José Antonio Castro desde 1835, quien había sido discípulo de Rafel Ximeno y Planes en la Academia de San Carlos y, de tal suerte, hizo mancuerna con Nájera para divulgar las ventajas de la enseñanza del dibujo entre la población, pero también emprendieron algunas obras de decoro litúrgico. Bajo su priorato, pues, se renovaron los retablos y se pintaron ¿o repintaron? algunos cuadros alegóricos en la nave y en la biblioteca.

Es posible que el mismo Nájera gestionara la llegada de Castro a Guadalajara y tampoco era una casualidad que este artista haya realizado un retrato de Alamán que fue muy celebrado y mereció su traslado al grabado en lámina.<sup>16</sup> En ese convento fray Manuel escribió, además, ocho diálogos sobre asuntos estéticos en que explicaba “los principios para juzgar la belleza o el buen gusto en los objetos naturales y en las obras de arte”. Con estas especulaciones estéticas es posible que siguiera las huellas ilustradas de su maestro el jesuita Márquez, pero también los preceptos del idealismo en boga. Baste el siguiente párrafo:

En la primera de estas lecciones expuso de qué manera el gusto es el resultado de la delicadeza, que afecta al sentimiento, y de la corrección que depende de la razón y el juicio. En la segunda, explica al genio como creador de todo lo bello, compuesto de las bellezas parciales, trayendo con oportunidad el ejemplo de Fidias, en su bello ideal de la Venus de Medici. En la tercera trata de la sublimidad como objeto también del gusto, y aplicando esta lección a las bellas letras, se ocupa en la cuarta y

<sup>15</sup> ALAMÁN, LERDO, *Noticia...*, 8.

<sup>16</sup> Arturo CAMACHO, *Álbum del tiempo perdido. Pintura jalisciense del siglo XIX* (Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1997), 73.

quinta conferencias de explicar todavía el sublime, con los incomparables himnos del poeta inspirado por la Divinidad, y con algunos pasajes de Homero, Virgilio, como autores antiguos, y de Racine, Ossian y otros muchos entre los modernos. En la sexta se propuso demostrar las causas de la belleza, y de cuantas maneras puede ésta reproducirse en los escritos, siendo también el asunto de la séptima y octava explicar los escollos que en el lenguaje y en el estilo deberá evitar el escritor, para no perjudicar a la belleza y el buen gusto de las obras. El padre Nájera adoptó para estas lecciones los principios de Blair, ofreciendo continuarlas.<sup>17</sup>

También redactó una disertación sobre los beneficios de la enseñanza del dibujo en 1840 y dos años más tarde fue el encargado de pronunciar un memorable discurso en pro de las Bellas Artes, con motivo de la visita que hizo el gobernador a la Academia tapatía. Esta pieza fue una suerte de manifiesto estético cuyo principio rector era obviamente “el genio del cristianismo”, tomado de Chateaubriand, en tanto principio inspirador de todas las artes de la cultura occidental. Era muy sintomático que Nájera exaltara las virtudes formales “del hechizo del divino pincel de Rafael” y que así pregonara, con tintes que preludian la llegada del movimiento nazarenista a México, y por supuesto la superioridad ética y estética de los temas bíblicos para desarrollar en los cuadros de historia. En esas líneas fray Manuel no sólo parece ser un heraldo del nazarenismo pictórico y escultórico que en la Academia capitalina comenzarían a practicar los discípulos de Clavé y Vilar, sino también del programa patriótico y pedagógico al que tenía que contribuir el plantel por medio de sus imágenes virtuosas y edificantes dirigidas a los ciudadanos:

La unión de la pintura y la escultura [es]: vida, animación, belleza de la pintura con su pincel, y vida, animación, belleza de la escultura con su cincel: la religión inspira la pintura, y esa religión es también el numen de la escultura; las más sublimes y metafísicas verdades se sensibilizan por la pintura; los más patéticos y míseros objetos, se hacen de bulto por la escultura; díganlo, si no, la Piedad de Bouchardon y el Moisés de Miguel Ángel: el hombre es inspirado por la pintura, y ese hombre palpa su origen, su grandeza y sus destinos en las obras de la escultura; si la pintura conserva

<sup>17</sup> ALAMÁN, LERDO, *Noticia...*, 42-43.

la historia del heroísmo, la escultura la inmortaliza en bronce y mármoles; y el patriotismo, no satisfaciendo su entusiasmo con verse bello pero frágilmente retratado por el pincel, busca un Fidias que tome por su cuenta erigir un monumento eterno que pase a todas las edades, que resista todas las revoluciones, y contemple y hable a todas las generaciones. Si Goethe echaba de menos el Júpiter Olímpico que tanto admiraron los antiguos, y decía: “si yo lo hubiera visto sería un hombre mejor”, convengamos en que la perfección de la sociedad está en proporción al cultivo de las bellas artes.<sup>18</sup>

El padre Nájera también fue el más célebre orador sagrado de su tiempo, y en sus sermones se distinguió por construir una visión armoniosa de la conquista, el guadalupanismo y todos los valores de la hispanidad, a contrapelo de la ideología liberal que desconocía la labor civilizadora de la Iglesia y del gobierno virreinal. En suma, este fraile era un vocero intelectual del partido conservador y pieza clave de la conciencia religiosa de sus más connotados miembros. Así, tanto por su guía y doctrina, su sabiduría y conocimientos al servicio de la educación del *populo Guadalaxarensis*, como por su caridad con la infancia y los desvalidos, fue llamado en vida, de forma bastante sugerente, “el Borromeo mexicano”.

Al morir el 16 de enero de 1853, toda la prensa sin distinción de facción o partido, como *El Universal*, *El Monitor* y *El Siglo Diez y Nueve*, hizo grandes elogios de la figura y la obra social del fraile carmelita. Alamán, que había mantenido correspondencia con este espíritu también modernizador, erudito y políglota como el suyo, se sintió obligado a escribir su biografía y un sentido obituario que, como hemos visto, lamentablemente dejó inconclusos, porque a los pocos meses le acompañó a la tumba. Couto, por su parte, quiso tributar un último reconocimiento a su viejo amigo y compañero: no sólo compuso las inscripciones latinas para el catafalco y sepulcro, sino que gestionó que la Junta Superior de la Academia donara sin costo el mármol para éste. Los epitafios del sencillo catafalco de cuatro cuerpos que levantaron sus amigos en las naves de la Profesa fueron de la pluma de Alejandro Arango y Escandón, José María Lacunza, Manuel Carpio y Juan Antonio de Nájera y Lascuráin. Considérese, además, que su mencionado hermano había sido nombrado “académico de honor” de San Carlos en julio de 1852.<sup>19</sup> Ya se adivina,

<sup>18</sup> *Ibid.*, 59.

<sup>19</sup> BÁEZ MACÍAS, *Guía...*, 213.

pues, que la afinidad de fray Manuel y su familia con los restauradores de la Academia habría favorecido el buen éxito en la erección del monumento funerario y, desde luego, la directa intervención del maestro Vilar que, en su afán de hacer valer el adiestramiento de sus alumnos, sin duda delegó en el hijo del también escultor Pedro Patiño Ixtolinque la empresa de trasladarlo al mármol. Hay que aclarar que la litografía de Salazar era considerada tan sólo el proyecto de un “sepulcro sencillo y digno” que en un principio se tenía pensado erigir en la iglesia de monjas de Santa Teresa la Antigua, quienes en aras de su hermandad carmelitana tendrían a mucha honra recibirlo. Sin embargo, por motivos desconocidos se realizó poco tiempo después, conforme al original publicado pero en el citado templo del Hospital de Jesús y sin duda por empeños de Alamán y sus vínculos con esta obra pía (ya que se había desempeñado como apoderado de los descendientes del Marqués del Valle, Hernán Cortés, fundador del hospital).<sup>20</sup>

Tampoco fue una casualidad que el cuerpo del escultor catalán haya quedado depositado en otro de los muros del mismo templo luego de su muerte en 1860. Por eso, aquí conviene recordar aquello que el propio Nájera pensaba acerca del papel memorioso y ejemplar de los monumentos escultóricos en uno de sus discursos dirigido a la juventud jalisciense. Según su credo romántico, las piedras talladas y las inscripciones memorables contra el olvido eran voces vivas del pasado, avisos morales al viajero o visitante que iluminaban momentáneamente la oscuridad de los vetustos edificios y porque “esos recuerdos, esos sentimientos que inspira lo verdaderamente grande y sublime vienen a confundirse con los que excitan los objetos que nos rodean: los monumentos de las bellas artes; los esfuerzos de los genios de Atenas y Roma; la belleza intelectual, encarnada, por decirlo así, por el cincel, que están como contemplándonos y ensoberbeciéndose con nuestras miradas”.



<sup>20</sup> ALAMÁN, LERDO, *Noticia...*, 25.

## Un modo particular de “hacer las Américas”: las aventuras de Guillén de Lampart y Gennaro Riendo con casi tres siglos de diferencia (1642 y 1916)

*Juan González Morfín*<sup>1</sup>

Se narran a continuación las vicisitudes paralelas de dos personajes que, separados por una distancia temporal grandísima, tuvieron un propósito y un lugar común para idénticos fines: hacerse de hegemonía, uno del trono y otro del altar, en el Nuevo Mundo

### INTRODUCCIÓN

Hay dos nombres que en estos momentos suenan poco, quizás incluso en los ambientes históricos: Guillén de Lampart y Gennaro Riendo. El segundo, notoriamente, es menos conocido. Ambos, viajeros extranjeros, vinieron a México a probar suerte, a “hacer las Américas”,<sup>2</sup> pero de un modo distinto al que lo hacían la mayor parte de los aventureros que venían sobre todo buscando amasar una riqueza que les permitiese vivir holgadamente durante muchos años a ellos y a sus descendientes. Ni Lampart ni Riendo llegaron a México con esas expectativas. En ambos casos los atraía sobre todo la ambición de dominio, aunque en esferas de poder diferentes: a Lampart, en la esfera temporal; a Riendo, en la espiritual. Y también en ambos casos, sus posibilidades de éxito las cifraron en su capacidad de intrigar, de engañar, de aparentar poseer atribuciones de las que no disponían.

En este breve trabajo se ofrecerán tan solo unas cuantas pinceladas de la aventura que, con casi tres siglos de diferencia, corrieron en México este par de forasteros temerarios.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Letras Clásicas, doctor en Teología y presbítero, es autor de copiosos estudios sobre el conflicto religioso en México, entre ellos *La guerra cristera y su licitud moral* (Roma 2004, México 2009), *El conflicto religioso en México y Pío XI* (México 2009) y *Sacerdotes y mártires* (México 2011).

<sup>2</sup> La expresión “hacer las Américas” se aplicaba para aquel que venía a probar fortuna en tierras americanas.

## 1. GUILLÉN DE LAMPART (WILLIAM LAMPART)

Nació en Irlanda, probablemente en el año 1611, aunque algunos sitúan su nacimiento más tarde. Su infancia la pasó en Wexford, donde estudió con los agustinos y después, ya en Dublín, con los jesuitas. Aprendió de su padre y de su abuelo a defender la independencia de Irlanda con las armas. Después se alistó en el ejército español y peleó al lado de los españoles en diversas batallas. Llegó a ostentar el grado de capitán. En su trayectoria militar, conoció al conde-duque de Olivares, quien en breve se convertiría en valido del rey Felipe IV y uno de los hombres más poderosos del imperio. En 1640 viajó a la Nueva España para realizar labores de espionaje para el conde-duque. Ya en México, se dedicó a intrigar y, según relata Riva Palacio, no estuvo lejos de quedarse con el gobierno de todo el reino. Su conspiración fue descubierta y, después de 17 años en las cárceles de la Inquisición, murió en la hoguera.<sup>3</sup>

## 2. LA CONSPIRACIÓN DE LAMPART

En 1910, todavía durante el gobierno de Porfirio Díaz, Lampart fue designado "precursor de la independencia de México". Desde cuatro años antes, cuando se planeaba la Columna de la Independencia, ya Díaz había dado instrucciones al arquitecto Rivas Mercado de que se incluyera en su interior una escultura de don Guillén. Cabe preguntar: ¿por qué precursor de la independencia nacional?

La figura de Lampart es multifacética y, en una de esas facetas, urdió todo un plan para independizar la Nueva España del dominio español que, por las circunstancias de la época y por la experiencia que había adquirido en el arte de intrigar, podría haber surtido efecto más de un siglo antes de la independencia de los Estados Unidos, de no haber sido traicionado por uno de sus hombres de mayor confianza, el capitán Felipe Méndez, a cuyos padres había salvado de morir en un incendio arriesgando su propia vida.

Las fuentes publicadas para reconstruir el plan de Lampart pueden ser muy variadas: el libro de Martínez Baracs, otro más escrito por Luis

<sup>3</sup> Andrea MARTÍNEZ BARACS ha publicado recientemente un estudio serio sobre este personaje: *Don Guillén de Lampart, hijo de sus hazañas* (Fondo de Cultura Económica, México, 2012).

González Obregón, cronista de la ciudad de México y editado varias veces;<sup>4</sup> la interesante novela de Riva Palacio *Memorias de un impostor. Don Guillén de Lampart, Rey de México*, entre otras muchas, pues ha sido un tema abundantemente tratado, por más que el personaje siga siendo poco conocido. Para referir la conjura, en este trabajo nos basaremos principalmente en un folleto de Sirvent.<sup>5</sup>

Nuestro personaje había llegado a la Nueva España acompañando al virrey Escalona en 1640. Desde su llegada, supo relacionarse con figuras principales del virreinato, participar en las veladas y tertulias de la nobleza mexicana y, rápidamente, hacerse de un sinfín de amigos. Su fama se acrecentó cuando en el barrio en que vivía salvó a un par de ancianos de morir en un incendio. Éstos eran los padres del capitán Felipe Méndez, con quien trabó también una gran amistad. No perdía la ocasión para ganarse a lo que podríamos llamar “autoridades intermedias”: priores de conventos y monasterios, oficiales del ejército, líderes natos de los diferentes estratos sociales... Ante todos se hacía pasar por hijo bastardo de Felipe III; por lo tanto, medio hermano de Felipe IV, quien reinaba.

La ocasión de asestar el golpe se presentó cuando Escalona fue depuesto como virrey por su simpatía con los portugueses y, provisionalmente, asumió el mando el Obispo Juan de Palafox. Con la complicidad de un natural que era experto en falsificar documentos oficiales, Lampart había previsto que,

cuando llegara el nuevo virrey, Conde de Salvatierra, haría llegar a manos del Provincial de San Francisco los despachos en que el monarca tenía noticias de la traición del conde y nombraba a Guillén para reemplazarlo, con el título de Marqués de Cropali; se comunicaría lo mismo a la Audiencia y a los oidores diciéndoles que prestaran ayuda al nuevo gobernante. El Provincial convocaría a media noche al convento a los oidores, los cuales con Guillén de Lampart y escoltados por 500 hombres que estarían ocultos, se dirigirían al palacio del virrey, para reducir a prisión al Conde de Salvatierra. Una vez en posesión del poder, Guillén se proponía levantar

<sup>4</sup> Luis GONZÁLEZ OBREGÓN, *Don Guillén de Lampart. La Inquisición y la Independencia en el siglo XVII*, CONACULTA, México, 2015.

<sup>5</sup> Consuelo SIRVENT GUTIÉRREZ, *Guillén de Lampart, precursor de la independencia de México*, UNAM, México, 2010.

tropas del país, ayudado por hombres comprometidos con la empresa y generosamente pagados.

Días después declarararía la independencia de la Nueva España y se proclamaría Rey de la América y Emperador de los mexicanos y relevaría a los indios de los tributos; mandararía embajadores a Roma, Francia, Holanda, Inglaterra y Portugal, prohibiría el comercio con España, daría premios a los descendientes de los conquistadores y aboliría la esclavitud.<sup>6</sup>

El plan ni siquiera llegó a activarse, pues en su labor de cabildeo lo contó a su amigo Felipe Méndez, quien lo traicionó y lo acusó ante el tribunal del Santo Oficio, posiblemente de acuerdo con las autoridades civiles, pues de ahí cualquier apelación al rey sería menos expedita.<sup>7</sup> Los demás implicados en la conspiración –entre ellos priores, nobles y algunos militares– sencillamente no fueron molestados.

La aventura de Lampart, ya sin posibilidad alguna de acceder al puesto que aspiraba, duró todavía otros 17 años, pero en las celdas de la Inquisición. Tanto el rey como el Consejo de la Inquisición en España buscaron interceder por el reo con nulos resultados. En 1659 fue relajado al brazo secular y éste lo condujo a la hoguera.

Hay muchos otros aspectos de nuestro primer personajes que no se han abordado a fondo, como sus ideas revolucionarias de abolir la esclavitud y declarar la absoluta igualdad entre los peninsulares, los criollos, indígenas, esclavos, etc.; sus escritos en la cárcel, llenos de misticismo; su defensa de la conciencia ante los embates de los inquisidores; su defensa de los derechos humanos y, desde luego, sus ideas sobre la independencia de los diferentes reinos españoles en América. De momento, para la finalidad de este breve estudio, sólo se ha tratado, y someramente, el motivo que al parecer le trajo a estas tierras: gobernarlas.

### 3. LA OSADÍA DE GENNARO RIENDO

Aunque con menos suerte en cuanto a difusión, pero con un propósito parecido al de Lampart –gobernar–, se encuentra nuestro segundo personaje,

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>7</sup> En realidad, la Inquisición no tenía por qué haber dado entrada a esta causa; sin embargo, se había acusado a Lampart de haberse servido de un indio hechicero para falsificar las firmas, así como de practicar la astrología y, por otro lado, el capitán Méndez acudió *motu proprio* a realizar la denuncia ante este tribunal.

un italiano de antecedentes ignorados y cuya breve actuación y desaparición fugaz nos impiden seguirle la pista después de los hechos que ahora se relatan.

En noviembre de 1916 se hizo presente en la arquidiócesis de México Gennaro Riendo, un sacerdote de origen napolitano, que se hacía pasar por Delegado Apostólico del Papa Benedicto xv y buscó desde el primer momento actuar como si lo fuera.

A pesar de que se vivían los días previos al Congreso Constituyente, la figura del supuesto enviado papal cobró rápidamente notoriedad en la prensa. Por otro lado, encontró un aliado incondicional en el párroco del Sagrado Corazón, José Cortés Canto, sacerdote español amigo de Carranza, de quien se decía había participado en la Revolución con el grado de coronel. Así, con respaldo de Cortés y la simpatía que había logrado en ciertos periódicos, Riendo se dio a la tarea de provocar un cisma para quedar como primer jerarca de una supuesta Iglesia Católica Nacional:<sup>8</sup> visitó y escribió a muchos párrocos ofreciéndoles ciertas ganancias por ponerse de su lado, prometió una reforma que purificaría a la Iglesia de sacerdotes indignos y, sobre todo, criticó tanto la actitud de los obispos en el destierro como la del vicario general, Antonio Paredes. Haciendo alarde de temeridad, el día 25 de noviembre Riendo prometió que antes de diez días el Vaticano destituiría a Paredes.<sup>9</sup>

El diario *El Pueblo*, identificado plenamente con el gobierno de Carranza, dio una cobertura muy amplia a la figura y propuestas de Riendo, llegando incluso a afirmar que “los canónigos Riendo y Cortés eran los legítimos representantes de la Iglesia en México”. En días sucesivos este periódico se refirió a Riendo como “delegado papal” y llegó incluso a señalarlo como “el dedo chiquito de Benedicto xv”,<sup>10</sup> para darle notoriedad.

La situación llegó a preocupar al Delegado Apostólico en los Estados Unidos, Giovanni Bonzano, quien fungía *ad interim* como delegado también para México y que se vio precisado a informar a la Santa Sede:

<sup>8</sup> Por estas fechas firmaba sus cartas con la leyenda: “futuro Papa de la Iglesia Católica Nacional” (Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México Carso, fondo XXI: Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920, legajo 11851, carpeta 103, documento 1-2.

<sup>9</sup> Cfr. *El Pueblo*, 26 de noviembre de 1916, p. 1.

<sup>10</sup> *El Pueblo*, 25 de noviembre de 1916, p. 6. Cabe aclarar que ninguno de los dos eran canónigos.

A principios de noviembre de 1916, llegó a México un tal Gennaro Riendo, que se autodenominaba secretario de la delegación apostólica en Washington, obispo y delegado pontificio confidencial con poderes discrecionales, y comenzó a visitar párrocos y sacerdotes. Sin embargo, puestos sobre aviso por monseñor Paredes, que descubrió en Riendo un impostor, no lo quisieron reconocer, excepto el Párroco de la iglesia del Sagrado Corazón, José Cortés, quien no únicamente lo recibió, sino que se convirtió en su íntimo confidente y defensor.<sup>11</sup>

Ante la falta de una reacción pronta, Bonzano volvió a escribir a Gasparri: "Yo estoy seguro que este sacerdote es un impostor, pero para tener ante el clero un testimonio irrecusable, desearía una sola palabra de Vuestra Excelencia Reverendísima, si es que le parece conveniente. De no ser así, dejaré que la cosa se desarticule por sí misma".<sup>12</sup>

Por su parte, el vicario Paredes, renuente a hacer declaraciones a la prensa durante casi un mes, posiblemente para ver qué terreno estaba pisando, comenzó a actuar primero separando a Cortés de la parroquia del Sagrado Corazón y, al no recibir obediencia, excomulgándolo y poniendo en entredicho a los feligreses que continuaran asistiendo a sus celebraciones. Al mismo tiempo, escribía a Roma solicitando se le informara si Riendo realmente tenía algún encargo de la Santa Sede.<sup>13</sup> Cuando tuvo respuesta, la hizo publicar en el mismo periódico que tanta cobertura había dado al evento.

Después de esto, ni siquiera *El Pueblo*, diario que tantas expectativas había armado en torno a la desmembración de la Iglesia católica de México respecto de la de Roma, se tomó en serio la figura de Riendo, a quien el mismo periódico calificó de "impostor" y de "hombre doble",<sup>14</sup> para más adelante terminar la comedia diciendo: "lo que por el momento se sabe es

---

<sup>11</sup> Carmen José ALJEOS-GRAU, *Una historia olvidada e inolvidable. Carranza, Iglesia y Constitución mexicana*, UNAM, México, 2018, p. 244.

<sup>12</sup> Massimo De Giuseppe, "Missionari e religiosi italiani in Messico tra porfiriato e rivoluzione: documenti dal vicariato apostolico della Baja California", *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea* 7 (2011), p. 198

<sup>13</sup> El vicario Paredes se negó a hacer declaraciones a la prensa, pero no dejó de dar pasos firmes para atajar el posible cisma: el 19 de noviembre escribe al presidente Carranza, con quien tenía una excelente relación; el 20, excomulga al sacerdote José Cortés; el 22 pone en entredicho a los que siguen yendo a Misa con dicho sacerdote; el 28 hace publicar en los diarios una carta que ha dirigido "al venerable clero" alertándolo sobre el cisma; el 29, finalmente, da a conocer los telegramas cruzados con la Santa Sede.

<sup>14</sup> *El Pueblo*, 29 de noviembre de 1916, p. 1.

que el apócrifo Delegado ha desaparecido misteriosamente, sin que se tengan noticias ni remotas del rumbo que haya tomado”.<sup>15</sup>

Una buena síntesis de la actuación de Riendo la proporciona Massimo De Giuseppe:

como emerge de los documentos vaticanos, este misterioso personaje que llegó a ser amigo de algunos oficiales constitucionalistas anticlericales e, incluso, se habría ofrecido a los carrancistas como organizador de una iglesia cismática nacional, desapareció en la nada con un discreto botín e innumerables cuentas no pagadas en un hotel de la capital.<sup>16</sup>

### CONSIDERACIONES FINALES

Dos aventuras parecidas quizá sólo en la impostura, esto es, en el modo en que ambos personaje buscaron sacar ventaja de América y, más concretamente, de México. En el primer caso para obtener como ganancia un amplio poder temporal y el dominio sobre vastos territorios; en el segundo, para hacerse de una jurisdicción eclesiástica y obtener así un poder de dominio espiritual. En el primero, para conseguir postulados universales, como la independencia de un pueblo sojuzgado por una nación extranjera o la libertad de los esclavos; en el segundo caso, únicamente para fines personales y dispuesto a sacrificar, de haber sido necesario, la libertad parcial de que gozaba la Iglesia en México por esas fechas.

El primer caso, a pesar de su trágico final, mereció ser recordado en pinturas de Rubens y Van Dyck, en abundante literatura histórica y novelística e, incluso, en una estatua del monumento icónico de la independencia de México: “el Ángel”. El segundo rápidamente se perdió en el olvido de quienes le creyeron, de quienes apoyaron su malogrado cisma y de la mayor parte de los libros históricos.<sup>17</sup> Junto a la audacia, quizá incluso temeridad de estos personajes, en ambos casos subsiste un intento fallido por alcanzar algo que consideraron asequible en las circunstancias que se vivían en nuestro continente, un modo fracasado de “hacer las Américas”.

<sup>15</sup> *El Pueblo*, 2 de diciembre de 1916, p. 1.

<sup>16</sup> *De Giuseppe, op. cit.*, p. 198.

<sup>17</sup> No deja, sin embargo, de ser mencionado por autores especializados en el conflicto religioso. Además de los ya citados, véanse Jean MEYER, *La Cristiada 2. El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926/1929*, Siglo XXI, México, 1973, pp. 158-159; Paolo VALVO, *Pio XI e la Cristiada. Fede, guerra e diplomazia in Messico (1926-1929)*, Morcelliana, Brescia, 2016, pp. 78-79.

## Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776. 25ª parte

Se ofrecen aquí datos muy puntuales  
del estado de la parroquia del todavía riquísimo mineral de Bolaños  
a finales del siglo Ilustrado.<sup>1</sup>

### VISITA AL REAL Y MINAS DE BOLAÑOS<sup>2</sup>

En el pueblo de Taltenango en veinte y cuatro de abril de mil setecientos setenta y seis años, ante Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Señor Maestro don fray Antonio Alcalde del sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, // mi Señor; estando en su actual y general visita, compareció el doctor don José Antonio de Acosta, Cura Beneficiado y Vicario Juez Eclesiástico del Real y Minas de Bolaños, y Examinador Sinodal de este Obispado, a efecto de ser visitado conforme a lo prevenido en los despachos de cordillera; para lo cual presentó la Real Provisión de su presentación a dicho Beneficio, el título que se le despachó en su virtud de Cura Beneficiado y Vicario Juez Eclesiástico del expresado Real y su

<sup>1</sup> Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Sección Gobierno, Serie Visitas Pastorales, ff. 265r – 278v, aquí señaladas cada una con //, caja 6. La versión paleográfica es del licenciado en historia Antonio Gutiérrez Cruz.

<sup>2</sup> Municipio y cabecera al norte de Jalisco, que abarca 1.500 kilómetros cuadrados en los que moran unos 5 mil vecinos; debe su nombre al estanciero Toribio de Bolaños, y se fundó como Villa del Real de Bolaños a mediados del siglo XVIII, luego del hallazgo, en 1748, de portentosos yacimientos de plata que en su tiempo llegaron a equivaler al 20 por ciento de la producción total de la Nueva España, por lo que hasta tuvo Casa de Moneda y un vecindario de 17 mil almas. Su auge lo alcanzó en 1792 (se produjeron en esa fecha 120 mil marcos de plata), su ocaso comenzó en 1830. De su antigua grandeza subsisten vestigios arquitectónicos muy notables: la Real Caja, las Casas Consistoriales, la Parroquia Vieja y el Santuario de Guadalupe.

feligresía, despachados en debida forma por Su Señoría Ilustrísima, quien los dio por visitados y mandó se le devolviesen originales para su resguardo, como se le devolvieron.

Presentó los libros parroquiales de su administración, en que se asientan los que se bautizan, casan y entierran, así en la Iglesia parroquial del expresa-// -do Real, como en la de la Playa, su ayuda de parroquia, sita dentro del mismo Real, y reconocidas sus partidas por menor, se hallaron en conveniente forma, principalmente las referidas al tiempo del expresado Cura, y en los expresados libros se proveyeron los autos correspondientes.

### **Arancel** [Al margen]

Presentó igualmente un testimonio del Arancel que formó el Ilustrísimo Señor don fray Francisco de Rivera para la ciudad de Zacatecas y Reales de Minas de este Obispado, el cual se ha observado en aquel Curato; asimismo un testimonio de las Constituciones Sinodales de esta Diócesis; y el libro de Gobierno en que aparecen testimoniados en debida forma // los edictos, cartas pastorales y otros despachos superiores, lo dio Su Señoría Ilustrísima por visitado y pasado en visita general, mandando que del citado arancel se ponga una copia autentica en la iglesia parroquial del referido Real, donde todos los feligreses vean lo que deben pagarle por sus obvenciones.

Juntamente presentó los padrones de su feligreses de confesión y comunión, así del expresado Real y su recinto, como del real de Tepeque y ayuda de parroquia de la Playa, distantes de la cabecera o iglesia patria como diez o doce cuadras; los cuales componen el número de tres mil novecientas treinta y ocho personas en mil doscientas y cincuenta familias, y mandó Su Señoría Ilustrísima que quedándose el citado Cura una copia del padrón que formare en cada un año, remita el original a la Secretaría de Cáma-// -ra y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima, con su certificación a su pie de si cumplieron o no los que debieron con el precepto anual de Nuestra Santa Madre Iglesia de confesión y comunión, como se previene en la décima de las Constituciones Sinodales de este Obispado.

**Fábrica espiritual de Bolaños** [Al margen]

Juntamente presentó los libros y cuentas correspondientes a la fábrica espiritual de aquella iglesia parroquial, que ha estado a su cargo desde el día 24 de diciembre del año pasado de 770, en cuyo tiempo, purificando los hierros que se advirtieron en las sumas, recibió 2 518 pesos, 2 ½ reales, y gasto 3 016 pesos, 7 reales, por lo que alcanza a la fábrica en 498 pesos, 4 ½ reales.

**Fábrica de la Playa** [Al margen]

Asimismo las cuentas de la fábrica espiritual de la iglesia de la Playa, que ha seguido con superación desde 15 de enero de // 771, y reconocidas por menor, purificado el recibo y gasto, consta ser aquél 1 802 pesos, 5 reales, y éste 629 pesos, 6 reales, por lo cual sale alcanzado el referido Cura en 1 172 pesos, 7 reales, a favor de la fábrica, cuyos alcances aprobó Su Señoría Ilustrísima y declaró por legítimos, dando al nominado Cura las debidas gracias por el esmero y exactitud con que aplicó el auto de la iglesia, y mandando que de los primeros efectos pertenecientes a la iglesia parroquial, sacados los precisos gastos, se le satisfagan los 487 pesos, 4 ½, reales en que la alcanza; y que el sobrante que queda a la fábrica de la Playa se custodie y guarde en su arca de tres llaves, como se previene en el despacho general de cordillera. Y en atención a las justas causas que impiden al citado Cura la continuación en dicha fábrica, y haber informado ser a propósito para su administración el bachiller don José María Garduño de // Sarralde, clérigo presbítero domiciliario de este Obispado y sacristán mayor de la misma iglesia parroquial, mandó Su Señoría Ilustrísima se le despachase el correspondiente título de Mayordomo administrador de la citada fábrica, como efectivamente se le despachó por el tiempo de la voluntad de Su Señoría Ilustrísima.

**Fábrica material** [Al margen]

El precitado Cura y Vicario doctor Acosta presentó otro libro de cuentas que ha llevado de las limosnas que a su solicitud se han colectado para la fábrica material de la nueva iglesia parroquial que se va a hacer en el indicado Real, de las que consta haberse introducido en la arca 1 536 pesos, 5 ½

reales, y gastado en la hacienda y casa que se compró para la extensión de la dicha iglesia 1 145 pesos, 2 reales, por lo // cual quedan existentes en la dicha arca 391 pesos, 3 ½ reales. Igualmente presentó el libro de cuentas pertenecientes a la fábrica material de la iglesia de san Antonio de Tepec, barrio de aquel Real, cuya administración ha corrido a cargo de don José de Luesia, vecino de su comercio, y por ellas se percibe haber colectado de limosnas la cantidad de 800 pesos, 4 reales, y gastado en la citada fábrica 608 pesos, 7½ reales, de que resultan sobrantes 191 pesos, 4½ reales, contra el referido depositario, a quien dio Su Señoría Ilustrísima las gracias, como al enunciado Cura y Vicario, por el amor y cristiandad con que han solicitado el aumento del culto Divino, encargándoles continúen con igual esmero y actividad a mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor.

**Archicofradía del Santísimo Sacramento** sita en la parroquia [Al margen]

Del mismo modo presentó los libros y cuentas de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, fundada // en la iglesia parroquial del mismo Real, cuyo último Mayordomo, que lo fue don Antonio Vivanco, sale alcanzado en sus últimas cuentas en 678 pesos, 5 ½ reales, a favor de la cofradía, y ésta tiene de fondos 5 856 pesos, 4 ½ reales, teniendo existentes 32 arrobas,<sup>3</sup> 4 ½ libras, de cera de Castilla labrada y 20 botijas de aceite de olivo.

Los de la cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, fundada en la propia iglesia parroquial, cuyos fondos existentes son 8 mil pesos en tres principales impuestos sobre fincas seguras y suficientes, a más de los 898 pesos, ½ real sobrantes, por el alcance que le hizo a don Juan José de Barreneche, su Mayordomo, en las cuentas que dio el 18 del corriente.

Y el de la cofradía nuevamente erecta y fundada de Nuestra Señora de Guadalupe, cuyo Mayordomo, que lo es don Domingo Garay, salió alcanzado en las cuentas que dio el día 15 del presente mes, en la // cantidad de 165 pesos, 5 reales.

Y reconocidos los ajustes y liquidaciones que de las respectivas cuentas se han hecho por el citado Cura y Vicario, que se dejan ver con la mayor formalidad y claridad que se requiere, los aprobó Su Señoría Ilustrísima, declarándolo por legítimos los alcances que quedan relacionados

<sup>3</sup> Unidad de peso antigua que equivalía a 25 libras o 11.506 Kg.

y dando a los nominados Mayordomos las correspondientes gracias por la actividad y esmero con que han solicitado el incremento de los fondos expresados. Y por lo respectivo a las de la archicofradía del Santísimo, con vista de lo representado por su Mayordomo, mandó Su Señoría Ilustrísima que a éste se arreglen todos los gastos que prescriben las constituciones, y para poder hacer otros algunos, se impetire de Su Señoría Ilustrísima la necesaria licencia, exponiendo para su concesión la necesidad que hubiere, con razón del sobrante que a la sazón tuviere en su arca la archicofradía, ejecutándose lo mismo para cualquiera gasto extraordinario que exceda de veinte pesos.

Igualmente mandó Su Señoría Ilustrísima que asegurándose en bastante forma lo correspondiente a los gastos que se erogan en los tres días de carnestolendas, se celebren exponiéndose el Señor Sacramentado para que logren la indulgencia plenaria concedida. Asimismo mandó que cuando la fábrica, por su pobreza, no pueda ayudar a los gastos del Jueves Santo y cera que arde al depósito, se colecte limosna entre los fieles para ayuda de su costo. Y declaró Su Señoría Ilustrísima que una vez que conste asentado en la forma regular en el libro de asientos la muerte de algún cofrade, se le debe mandar decir la misa prevenida en las constituciones, aunque se le haya perdido la patente que al tiempo de su ingreso se le dio. Y advirtiéndose en // cuentas de la citada archicofradía crecido en gastos de fuegos, cohetes y truenos en la festividad del Corpus y días de su octava, prohibió Su Señoría Ilustrísima el referido gasto como no conducente al culto, con advertencia de que ejecutarlo será de cargo del Mayordomo, como también las demás funciones que se hicieren a más de las prevenidas en las Constituciones, sin que en manera alguna puedan cargarse a las insinuadas cofradías.

Igualmente presentó las licencias de decir misa y asimismo de predicar, confesar y administrar sacramentos en lengua castellana del bachiller don José María Garduño, y su título de Sacristán mayor de la iglesia parroquial del mencionado Real; con las licencias de predicar confesar y administrar sacramentos en lengua castellana pertenecientes al bachiller don José Antonio Pérez // Vallejo, Teniente de Cura de aquella feligresía; y hallándose corrientes y refrendadas en conveniente forma, las dio Su Señoría Ilustrísima por visitadas y pasadas en esta visita general, como también el título de Notario Público del precitado Real que presentó don Esteban Polanco, mandando se le devolviese todo original para su resguardo.

## Testamentos [Al margen]

Visitó Su Señoría Ilustrísima el testamento so cuya disposición falleció María Íñiguez, vecina de aquel Real, y por virtud de su poder otorgó Santiago Núñez su esposo, a quien instituyó por su albacea, y por herederos a sus hijos.

El que otorgó doña Salvadora Gutiérrez, instituyendo por sus albaceas a doña María Galaviz y a don Santiago de Haro, y por heredera a su hija.

El de don José Morales Escalante, en que instituyó por sus albaceas a // don Antonio Vivanco y a don Tomás Álvarez José, y por heredero al Santísimo Sacramento.

Y el que otorgó don Miguel Maximiliano de Santiago, en virtud del poder que le confirió don José Varata, a quien lo instituyó por su albacea, y por herederos a sus hijos; y reconocidas sus cláusulas y recibos presentados, los declaró Su Señoría Ilustrísima por cumplidos y pagados en cuanto toca a la jurisdicción eclesiástica.

Visitó el testamento so cuya disposición falleció María Nicolasa de Amézquita, instituyendo por su albacea al referido doctor Acosta y por heredera a su alma, y haber informado el albacea que a poco que murió la susodicha, por no haber dejado más bienes que la ropa de su uso, cuya venta se está solicitando; dijo Su Señoría Ilustrísima que cumpliendo el mismo albacea con las mandas piadosas que en él se contienen, declaraba y declaró el citado testamento por cumplido y pagado en cuanto toca a la jurisdicción eclesiástica.

Visitó asimismo el que otorgó don Cayetano Sánchez // instituyendo por su albacea a don Manuel Herrera, y por heredera a su alma, sobre que informa el enunciado Cura y Vicario no haber alcanzado el caudal del difunto más de para un comunicado, que dejó para el honorario del escribano y el costo de su entierro, por lo cual declaró Su Señoría Ilustrísima que no resultando más bienes, no tiene obligación el albacea de ejecutar más de lo hecho.

Visitó igualmente el que otorgaron don Vicente Ferrer de Santiago y doña Juana Ferrera de Orellana su mujer, instituyendo por su albacea al bachiller don Vicente Ferrer de Santiago, y por herederos a sus hijos, ordenando que el residuo de su caudal se aplicase en misas y otras obras pías por su alma; sobre lo cual mandó Su Señoría Ilustrísima que respecto de importar el dicho residuo 557 pesos, 2 reales, 2 granos, el enunciado Cura y

// Vicario mande decir en la iglesia parroquial 278 misas con la limosna de un peso cada una, deduciéndose de ellas 69 pesos, 4 reales, de las pertenecientes a la cuarta funeral, que ha de remitir a Su Señoría Ilustrísima, que reparta el albacea entre los pobres 200 pesos y aplique por vía de limosna 39 pesos, 2 ½ reales, al convento de las religiosas Capuchinas de la villa de Lagos, y otra tanta cantidad al de la ciudad de Guadalajara; en cuya conformidad y respecto de haberse presentado los recibos que acreditan la paga de lo demás contenido en el citado testamento, lo declaró Su Señoría Ilustrísima por cumplido y pagado en cuanto toca a la jurisdicción eclesiástica, como el que por sí separada y posteriormente otorgó el enunciado Vicente Ferrer de Santiago.

Y mandó Su Señoría Ilustrísima que se guarde y observe lo prevenido y mandado en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus antecesores en cuanto a que no se permita a ningún eclesiástico secular ni re-//gular decir misa en enramada; y que así el actual Vicario como sus sucesores cuiden de recaudar el estipendio correspondiente a las misas de cuarta funeral de testamentos o memorias, las cuales por derecho tocan a la Mitra, y la importancia de lo que colectare la remita oportunamente a manos de Su Señoría Ilustrísima, para su celebración.

Y para el cumplimiento de todo, mandó Su Señoría Ilustrísima que este auto se le notifique al Cura poniéndose testimonio de él en el libro de Gobierno; así lo proveyó, mandó y firmó. Otrosí, reconocidos los pliegos matrimoniales, se hallaron en debida forma, *ut supra*.

Fray Antonio, Obispo de Guadalajara [rúbrica]

En // el pueblo de Taltenango a veinte y cinco de abril de mil setecientos setenta y seis años, notifique el auto que precede al doctor don José Antonio de Acosta, Cura Beneficiado y Vicario Juez Eclesiástico del Real de Bolaños, quien entendido de su contenido, dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda, y lo firmó, de que doy fe.

Doctor José Antonio Acosta [rúbrica]

Blas de Silva [rúbrica]  
Notario mayor

## El Colegio Mexicano de Roma en la pandemia del coronavirus. 2ª parte

Francisco Valentín Zárate Pérez<sup>1</sup>

Concluye aquí el testimonio de la experiencia  
De un miembro del clero de Guadalajara que ha vivido en Roma  
La pandemia de covid-19.<sup>2</sup>

### 1. VIVENCIA DEL CONFINAMIENTO

Así comenzó un periodo de dos meses de encierro [marzo del 2020], más pesado para unos que para otros, dependiendo las propias circunstancias y la personalidad de cada quien. Algunos estaban asustados y otros con tristeza por las malas noticias que llegaban cada día: compañeros y conocidos en Italia contagiados o muertos, noticias de la gravedad que se vivía en pueblos y regiones donde habíamos tenido experiencias de apostolado, y preocupación por nuestras familias en México. Las primeras semanas sobre todo, hubo muchos momentos de oración y adoración perpetua ante el Santísimo Sacramento para pedir a Dios que esta crisis pasara pronto.

A pesar de esto, hubo un buen ambiente de colaboración, trabajo y estudio en el colegio; la mayoría estaban dedicados a sus tesis de licenciatura o doctorado, a las clases en línea y a las tareas. La biblioteca fue muy usada para investigar y como lugar de estudio. La mayoría tuvimos más tiempo también para descansar y hacer deporte, y casi en todo momento había gente en el gimnasio, o corriendo o caminando por los jardines.

---

<sup>1</sup> Jalisciense (Tepehuaje, 1986), presbítero del clero de Guadalajara (2014), ha sido vicario parroquial en San Pedrito y en San Enrique Emperador, donde colaboró en el Colegio Fray Pedro de Gante. Cursa a la fecha la licenciatura en Historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana de Roma.

<sup>2</sup> Este *Boletín* agradece al autor su inmediata disposición para componer esta crónica.

En este tiempo de dificultades y preocupaciones, entre los sacerdotes del colegio crecieron la fraternidad y la convivencia, y aprovechamos para conocer mejor a otros con quienes poco convivíamos por no coincidir en los horarios y por asistir a diferentes universidades.

Puesto que los trabajadores dejaron de ir al colegio, nosotros asumimos sus labores: asear la cocina, lavar los trastes, ayudar en la lavandería, hacer el aseo de toda la casa y atender la recepción. Por ser muchos, todo el trabajo se realizaba de manera rápida y la casa estuvo notablemente más limpia y ordenada que antes. Hemos valorado más el servicio que las religiosas prestan en nuestro colegio; también para ellas el trabajo ha crecido y su esfuerzo es ejemplar, estamos muy agradecidos por el cariño con que preparan la comida.

Gracias a Dios las condiciones de confinamiento para nosotros no han sido desfavorables en comparación con la mayoría de los italianos, una buena parte de los cuales viven en edificios de pequeños departamentos, por lo que el encierro se hace muy duro, junto con la preocupación económica, pues mucha gente no puede ir a trabajar o perdió su empleo; estas situaciones han causado mucho sufrimiento. En cambio, en el Colegio, nosotros hemos tenido condiciones adecuadas para continuar los estudios: ambiente de silencio, tranquilidad, sin necesidad de salir a buscar lo necesario; además, el terreno de la casa es muy grande, son cinco hectáreas en total, con salas para reuniones, jardines muy amplios, muchos árboles, canchas y huerto; y con más de 130 personas viviendo ahí el encierro no se siente, sobra a dónde ir y con quién platicar.

En este ambiente, que duró 8 semanas, nos sentimos en comunión de oración y sentimientos con nuestras familias, con los párrocos y fieles de las comunidades en las que hemos servido en México, en Italia y España, con los obispos mexicanos que nos han enviado mensajes de solidaridad y también con el Papa Francisco, al que acompañamos en las transmisiones de las ceremonias de Semana Santa y especialmente en la bendición *Urbi et orbi* que impartió con el Santísimo Sacramento el 27 de marzo, en la plaza de San Pedro completamente vacía.

La Semana Santa en el Colegio Mexicano fue muy distinta de todas las anteriores. Ordinariamente los padres vamos a apoyar en las parroquias italianas y españolas en las que nos piden servicio, o algunos prefieren

permanecer en Roma para vivir esta semana con el Papa. Sin embargo, este año todo se celebró adentro: los que cantan bien organizaron un coro y ensayaron bastante; las religiosas adornaron la capilla y el monumento del Jueves Santo con las flores de los jardines; los que estudian Liturgia prepararon con esmero las celebraciones, que fueron muy cuidadas. El Jueves Santo hubo muchos gestos de fraternidad sacerdotal y la Vigilia Pascual revistió especial solemnidad y alegría.

## 2. REGRESO DE LOS ESTUDIANTES DE MÉXICO

Los directivos del Colegio y los obispos mexicanos estuvieron en comunicación buscando posibles salidas de la situación que estuvimos viviendo: ¿regresar a México?, ¿continuar encerrados indefinidamente? La situación inédita que vivíamos no permitía tener elementos claros para decidir, pues una incertidumbre generalizada se cernía sobre todos los ámbitos, y no sabíamos si las cosas estarían peor mientras más pasara el tiempo. A pesar de las medidas preventivas, existía riesgo de contagio; ya había pasado en varias casas religiosas y de sacerdotes, y más recientemente en la Universidad Salesiana surgió un brote que hasta cuando se escriben estas líneas ha contagiado a la tercera parte de sus miembros y provocado la muerte de uno de ellos.

Los directivos del Colegio hicieron un sondeo entre los alumnos para saber cuál creían fuera la mejor decisión a tomar en esos momentos. Cada uno de nosotros tuvo opiniones distintas y situaciones muy particulares: unos querían regresar a México por la preocupación de la familia, otros quedarse por razones académicas, otros pensaban que debíamos esperar, pero la mayoría se inclinaba por el regreso. Así que el equipo directivo y los obispos de México encargados del Colegio Mexicano tomaron la decisión de aprovechar para repatriarnos (después de revisar varias opciones) un vuelo Roma-Cancún el 5 de mayo, y cerrar el colegio el 17 de mayo. Tal decisión se nos comunicó el 29 de abril. Existía la posibilidad de que algunos se quedaran en Roma, pero no en el Colegio Mexicano.

Nuestra salida fue precipitada, tuvimos poco tiempo para despedirnos entre nosotros, para hacer nuestro equipaje y asimilar lo que venía. El ambiente se tornó triste por la manera en que terminaron las cosas,

pero creemos que fue la mejor decisión, o al menos lo que se pudo hacer ante la falta de certezas.

79 presbíteros y dos religiosas del Colegio aprovechamos el vuelo extraordinario del 5 de mayo con rumbo a Cancún. Tal vuelo iba a recoger a 135 italianos que permanecían varados en México. Desde Cancún tomamos otros vuelos hacia los distintos lugares del país. Quienes permanecen en Roma por diversas circunstancias buscarán dónde hospedarse en acuerdo con los directivos del Colegio Mexicano y con sus obispos. Quienes estaban a punto de terminar este año sus estudios, lo harán *online* desde México, y veremos qué sucede con quienes deben regresar porque les falta un año o más de estudios. Son circunstancias difíciles para todos sin duda, pero confiamos en la ayuda de la Providencia.

Guadalajara, Jalisco, 8 de mayo del 2020

M H

## La huella de *Paco Barreda* en la cultura tapatía

*Javier Ramírez*<sup>1</sup>

Si los vestigios del convento del Carmen de Guadalajara llegaron a ser en fechas recientes y durante muchos años una de las galerías de artes visuales más relevantes de México, eso se debió al gestor cultural de muy altos vuelos que evocan los párrafos que siguen, el cual falleció en Guadalajara, con todos los auxilios espirituales, el martes 9 de junio del 2020.<sup>2</sup>

En los años ochenta del siglo pasado surgieron en Guadalajara galerías y centros culturales animados y sostenidos por entusiastas emprendedores, dado que las instituciones públicas de cultura habían caído en un bache, o por lo menos así se advertía comparando la actividad que en los setenta desarrolló el entonces máximo organismo cultural del estado, el Departamento de Bellas Artes, de manera que la comunidad artística cuestionaba las políticas de las autoridades considerándolas erráticas, y así lo expresó en un manifiesto publicado en los dos más importantes diarios de la localidad.

En este contexto se creó la librería La Puerta, que tuvo un foro donde se programaban obras de teatro, danza y conciertos de música clásica y popular, además de lecturas de poesía y presentaciones de libros; también este espacio contó con una galería para obras en pequeño formato. Durante el transcurso de esos años se abrieron también las galerías Alejandro Gallo, Magritte, Clave, Azul y Varia, entre otras.

<sup>1</sup> Escritor, poeta y editor tapatío (1953) egresó de la carrera de pintura de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara y del Taller de Literatura de Elías Nandino. Ha sido director de la *Gaceta Universitaria* de esa *alma mater* y ha publicado *Es decir...* (1981), *A última hora* (1983) y *Agua en plan de luz* (1992).

<sup>2</sup> Este *Boletín* agradece al autor de este texto su generosa disposición para redactarlo.

Francisco Barreda García (1946-2020), mejor conocido en el ambiente artístico como *Paco Barreda*, fue uno de los protagonistas destacados de esta aventura cultural que dejaría huella en varias generaciones de tapatíos. Tenía parentesco con personajes como el escritor Octavio G. Barreda, su tío, quien a su vez estaba casado con Carmen Marín, iniciadora de la Colección del Pueblo de Jalisco en los años sesenta, cuando era directora del Museo de Arte Moderno en la ciudad de México, y formó una familia con María Eugenia Zamora, hermana del pintor Benito Zamora. Él mismo incursionó en la fotografía y en la creación de divertidos e ingeniosos ensamblajes artísticos, elaborados con objetos en desuso que se encontraba en el Baratillo y en algunos bazares.

En 1983, Paco Barreda y Rogelio Flores Manríquez se asociaron y abrieron la galería Magritte en una casona ubicada por la calle Lerdo de Tejada. Por cierto, a lo largo de los años en esa calle se establecieron otros espacios culturales, como la mencionada librería La Puerta y la Casa de las Palabra y las Imágenes, esta última en la que Paco también intervino.

La galería Magritte se caracterizó por abrir el espacio a jóvenes artistas que comenzaban a madurar su lenguaje y plástico. Ahí se mostraron obras de Martha Pacheco, que ya perfilaban las temáticas que la distinguirían más tarde; también expusieron Alejandro Colunga, amigo de juventud de Paco, Javier Campos Cabello, Ana Luisa Rébora, Gabriel Mariscal, Jis, el nayarita Vladimir Cora y los capitalinos Gilberto Aceves Navarro y Alberto Castro Leñero, entre muchos otros. Asimismo, en una ocasión invitaron a Rufino Tamayo a visitar la galería.

Otra característica de Magritte fue la de sus memorables inauguraciones, que eran verdaderas fiestas donde además de las infaltables bebidas se podía escuchar buena música, algunas veces con grupos en vivo. En este sentido, hay que señalar que tanto Paco Barreda como Rogelio Flores eran melómanos con muy buen gusto, de manera que la música que ofrecían a los asistentes era variada y de buena calidad. Adicionalmente, en el fondo de la casona había un patio que habilitaron como foro, con capacidad para cien personas, donde se presentaron músicos brasileños que llegaron a la ciudad con motivo el mundial del fútbol de 1986, y, entre otros, el grupo Las Insólitas Imágenes de Aurora, que posteriormente sería conocido como Los Caifanes. Ese año cerró sus puertas la galería Magritte en su primera

etapa. Cabe mencionar que esta primera experiencia marcó el derrotero que seguirían ambos amigos y socios. Paco se enfocó en la promoción, difusión y venta de obras plásticas, en tanto que Rogelio se decantaría hacia la organización, promoción y difusión de conciertos de rock, reggae y otros ritmos en boga en el extinto foro Roxy.

Este recuerdo de Paco Barrera no pretende ser un recuento cronológico de su actividad como promotor cultural en el área de las artes plásticas, sino sólo se propone consignar los lugares donde desempeñó esta labor.

Barrera abrió la galería Matiz en una cochera ubicada en la calle Justo Sierra. Esta calle, por cierto, resultó ser un referente para las artes plásticas de la localidad, ya que sobre esta vía se instalaron varias galerías: la Magritte en su segunda etapa, ubicada en la esquina de las calles de Justo Sierra y Ghilardi y manejada solamente por Rogelio Flores; un poco más adelante, hacia el poniente, estuvo Varia, y más allá la galería de Alejandro Gallo, cerca de la calle de Marsella. Además, enfrente de la Magritte estaba la casa y el taller de gráfica de Cornelio García, así como el estudio de su entonces esposa, la pintora Penélope Downes. Sucedió en más de una ocasión que tanto Magritte, Varia (operada por Avelino Sordo Vilchis) y Alejandro Gallo inauguraran el mismo día su respectiva exposición, de tal suerte que los amantes de las artes plásticas hacíamos una especie de procesión, visitando cada galería. A veces coincidía también la galería Clave, en ese tiempo dirigida por Enrique Lázaro y Carlos Ashida y ubicada en la esquina de las calles López Cotilla y Miguel de Cervantes.

La Matiz, de Barrera, fue posterior y duró poco. Por sus reducidas dimensiones, sólo presentaba obras en pequeño formato. Pero era tal la capacidad de convocatoria de Paco, que la nutrida concurrencia casi cerraba la calle.

De igual manera que la calle Justo Sierra, la de Lerdo de Tejada fue significativa para la difusión cultural en aquella década. Como ya se mencionó, sobre esta vialidad estuvieron por la misma época la librería La Puerta (que atendían Sergio Ruiz y Raquel Guerrero, quienes después abrirían el taller de gráfica Guacha Bato y la galería Arte Acá en la zona centro) y la galería Magritte. Años después, casi enfrente de donde estuvo la librería, se ubicó la Casa de la Palabra y las Imágenes, que era sede del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara. Allí, en el vestíbulo, el recibidor y un pequeño entrepiso se habitó la galería, que

un tiempo manejó Paco Barreda y a la que llamó Chucho Reyes Ferreira. Barreda no recibía sueldo, pero organizaba las exposiciones con entusiasmo y daba oportunidad de exhibir a pintoras y pintores que estaban empezando.

Otra de las iniciativas de Barreda en este mismo aspecto fue la creación de la galería Topor, ubicada por la calle Mexicaltzingo, casi esquina con Marsella, que estuvo en funcionamiento muy poco tiempo.

Sin duda las acciones más relevantes realizadas por Barreda se dieron en el ámbito público. En los años noventa, Paco fue invitado por Dante Medina, entonces jefe del Departamento de Extensión Universitaria de la UdeG, a hacerse cargo del área de Artes Visuales, con la encomienda de formar una colección de obras de los artistas más significativos de ese tiempo en la ciudad, cuyo fin era dotar de un acervo al museo universitario que estaba en proyecto. Gracias a sus buenos oficios, se logró conjuntar un jurado para que eligiera las obras que considerara relevantes de entre los artistas que fueron invitados a participar. Así, se eligieron 37 obras de 34 artistas para el inicio de la colección permanente del MUSA, que ha ido creciendo considerablemente.

Fue en la Dirección de Artes Visuales de la Secretaría de Cultura donde Paco Barreda marcó una profunda huella, por la dinámica que le imprimió sobre todo al exconvento del Carmen, donde inauguraba entre tres y cuatro exposiciones el mismo día más o menos cada mes y medio, y que eran visitadas por un numeroso público durante su permanencia.

La última aventura de Barreda la emprendió junto con varios socios en el bar Balbuena, donde periódicamente se presentaban exposiciones y se convirtió en un lugar de encuentro entre artistas y promotores culturales.

Sin duda Paco Barreda ocupa ya un lugar prominente dentro de la historia de la cultura tapatía, porque antes de que la llamada gestión cultural surgiera como una carrera académica de licenciatura y posgrado, realizó esa actividad con gran éxito, echando mano de la imaginación, el ingenio, la intuición y un poderoso don de convencimiento.



## **“Una nueva casa para el Señor”. Los azares de la construcción de la actual parroquia de San Juan Bautista de Mexicaltzingo**

*Erick González Rizo*<sup>1</sup>

La decisión que tomó el Obispo de Guadalajara  
Fray Antonio Alcalde, en 1783,  
al dividir en tres la hasta entonces única parroquia  
de su ciudad episcopal, la del Sagrario de la Catedral,  
tuvo consecuencias urbanas grandísimas  
para los vientos norte y sur de la ciudad.  
Del último de ellos da cuenta este artículo.<sup>2</sup>

Fundado en siglo XVI de manera casi simultánea con la ciudad de Guadalajara, como uno de los pueblos de indios destinados a ser mano de obra cautiva de los españoles de la capital, Mexicaltzingo tuvo un régimen independiente de la urbe criolla, a pesar de su cercanía, hasta entrado el siglo XVIII. Emplazado al sur de la ciudad, Mexicaltzingo creció de manera sostenida, de ser un poblado de indios mexicas, tlaxcaltecas, e incluso tarascos (los que acompañaron al virrey Mendoza en su expedición pacificadora en 1542) hasta convertirse en barrio mestizo a finales del Siglo de las Luces.

---

<sup>1</sup> Licenciado en historia y maestro en arqueología, dirige y edita la revista *Calicanto* y preside Xalisco. Estudios Históricos y patrimonio cultural, A.C. Entre sus colaboraciones está “De pueblo de indios a barrio de la gran ciudad. La integración de San Juan Bautista Mexicaltzingo y la fábrica de la nueva Parroquia” para *Calicanto* (junio de 2015).

<sup>2</sup> Artículo publicado (en tres entregas) en el diario *La Prensa Jalisco*, OEM, Año XV, números 5546-5548, Guadalajara, 10-12 de diciembre del 2014. Este *Boletín* agradece al autor su licencia para publicarlo en estas páginas.

## 1. LA INTEGRACIÓN URBANA Y SOCIOCULTURAL DEL PUEBLO DE INDIOS A LA CIUDAD CRIOLLA

El asentamiento físico del pueblo de Mexicaltzingo se hizo en una zona pantanosa y malsana, según los criterios higiénicos de la época, aunque resultaba bastante provechosa para los habitantes, dado que disponían de numerosos manantiales; baste recordar que toda la parte sur de la ciudad fue hasta entrado el siglo xx una zona muy húmeda por estar ahí los manantiales del Agua Azul, fronteros a Mexicaltzingo y Analco y que abastecieron a la ciudad de Guadalajara de agua corriente durante la primera etapa de su vida colonial y que eran la fuente del río de San Juan de Dios.

Con el tiempo, al crecer la actividad económica, Mexicaltzingo se sumó a la dinámica comercial de la urbe y fue su punto de entrada meridional, ya que ahí culminaba el Camino Real a Colima. Así pues, a lo largo de la etapa colonial el camino real se consolidó como el principal eje comercial y urbanístico del pueblo de Mexicaltzingo, así como la vía que articuló la integración del poblado indígena a la traza urbana tapatía. El hecho salta a la vista observando detenidamente mapas de época y modernos, ya que las principales calles del barrio desembocan o se alinean a la actual calle de Colón, otrora el camino real. Así mismo se puede señalar que la dicha alineación del barrio en torno al eje comercial-vial del Camino Real (que en esa parte era conocido ya como calle de la Aduana) iba desde la desaparecida garita de Mexicaltzingo, ubicada aproximadamente en las actuales confluencias de la calzada del Águila y la avenida de los Constituyentes, seguía por la actual calle de Colón, pasaba entre la plaza principal del pueblo, la llamada "de la Loza", y la capilla de San Juan Bautista; proseguía su derrotero cruzando el puente de las Damas hacia la plazuela de las Nueve Esquinas y finalmente desembocaba en la plaza de la Aduana, colindante con la capilla franciscana de Aranzazú.<sup>3</sup>

Por otra parte, la construcción del llamado puente de las Damas salvó el principal obstáculo fisiográfico entre la ciudad y el pueblo de indios, mejoró el flujo de personas y mercancías en la zona e incluso hacia la región centro-sur de la Nueva Galicia. Construido en la última década

---

<sup>3</sup> IBARRA PEDROZA, 2007

del siglo XVIII, posiblemente entre 1796 y 1798, dicho puente al parecer patrocinado por damas pudientes.<sup>4</sup> Así pues, el nuevo puente consolidó a la calle de la Aduana-Camino Real a Colima como principal acceso al barrio y a la ciudad misma.

\*\*\*

Hacia 1790 al dividirse la ciudad en cuarteles, el antiguo pueblo de indios quedó fuera de la traza urbana oficial, pero fronterizo al cuartel XIV que se extendía desde el convento franciscano hasta el arroyo de El Arenal,<sup>5</sup> tan solo una década después era innegable que junto con el vecino Analco era ya parte integral de la ciudad criolla.

Así pues, en lo social la integración de Mexicaltzingo a Guadalajara fue un proceso largo y paulatino que hunde sus raíces a la fundación misma del pueblo, dado que su condición como guerreros conquistadores y aliados de los hispanos era primordialmente masculina, lo que fomentaría la mezcla étnica entre indios y mujeres locales, particularmente mulatas y castas, dada la imposibilidad de los migrantes de traer a sus mujeres desde el centro del país.

## 2. DE CAPILLA A PARROQUIA, EN UN SOLO PASO

Dada la creciente importancia demográfica y económica del pueblo de Mexicaltzingo, Fray Antonio Alcalde decide erigirlo en la cuarta parroquia de la ciudad en 1782, al mismo tiempo que la del Santuario de Guadalupe. Su primer párroco fue don Luis Tadeo Núñez.<sup>6</sup> Así pues, a finales del siglo XVIII el pueblo de Mexicaltzingo estaba habitado por 660 feligreses, mientras que en todo el territorio de la novel parroquia vivían 3 655 almas: 265 dispersas en las localidades rurales de El Molino y la hacienda de los Gutiérrez, rancho del Zapote, rancho de don Nicolás Henríquez y finalmente la hacienda de Toluquilla.<sup>7</sup> El resto de la feligresía vivía en la zona sur de la ciudad, particularmente en el barrio de San Francisco, colindante al convento homónimo. Podemos ver que la nueva parroquia era territorialmente muy

<sup>4</sup> IBARRA PEDROZA, 2007:120-125

<sup>5</sup> LÓPEZ MORENO, 2001:72

<sup>6</sup> GONZÁLEZ, 2001:54

<sup>7</sup> Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara (en lo sucesivo AHAG), 1777, PLU 1.4 Núm. 129

extensa, pues abarcaba el sur de la ciudad y las localidades rurales hasta el cerro del Cuatro.

Al poco tiempo de convertirse en parroquia, la pequeña y antigua capilla de los siglos XVI-XVII de San Juan Bautista se reveló como insuficiente y se vio la necesidad urgente de renovarla, o bien de construir una nueva sede parroquial. De la primigenia capilla no tenemos casi ninguna información, si bien sabemos que “el cuerpo de la iglesia vieja no sirve por ser sus paredes de adobe y su cubierto de madera ruin”, como señala el maestro arquitecto Pedro Ciprés en el plan general para la nueva parroquia, y que al construirse, “de la iglesia vieja se ha de tomar el camarín para sacristía, y el presbiterio para antesacristía”, lo cual explicaría las diferencias arquitectónicas y estructurales entre dichas dependencias parroquiales y el resto del cuerpo de la iglesia en la actualidad.

Así pues, parece ser que los únicos vestigios de la antigua capilla serían el presbiterio, alineado con la nave de la parroquia y cubierto con una pequeña cúpula con linternilla, y el otrora camarín, que sigue colindando al sur con la corta calle de Antonio Alzate.

Aunque sin muchos o más precisos datos, aventuramos aquí la hipótesis de que la antigua capilla tuvo en su lado oriental una espadaña (así la representan diversos mapas de la época) en lugar de torre, y lo más probable es que haya estado desplantada en tres naves paralelas a modo de basílica, modelo común en los templos de los pueblos de indios en el siglo XVI.

La nueva centuria comienza en el antiguo poblado indígena con la construcción de la nueva parroquia, que fue aprobada, tras petición expresa del cura Blas de Samaniego –fecha el 18 de noviembre de 1800–, puesto que la ruina de la antigua capilla del Bautista no permitía un culto decente de la popular imagen del Cristo de la Penitencia. Cuando el cura párroco hace la solicitud al Obispado para la construcción de su nueva “iglesia contigua a la antigua por la parte del poniente” ya había iniciado la colecta de limosnas –autorizadas por la Mitra– entre la feligresía de la parroquia y la comunidad en general.<sup>8</sup> Ya para el 22 de abril de 1802 se había de colocar la primera piedra de la nueva parroquia<sup>9</sup> con base en un proyecto de Pedro Ciprés, quien en ese entonces dirigía los últimos detalles de la construcción

<sup>8</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 29: ff.3 y 4

<sup>9</sup> GONZÁLEZ, 2001: 56

de la nueva iglesia de los filipenses. El maestro Ciprés presupuestó entre 65 mil y 54 mil pesos de la época la edificación de la nueva parroquia.<sup>10</sup>

El 15 de marzo de 1801, en las casas reales y de cabildo se presentó el cura Samaniego ante el alcalde Andrés Solís, el regidor Antonio Guzmán y el “mayordomo del Rey” José María Hernández, entre otros principales

diciendo que con respecto a querer poner unos baños en el río de dicho pueblo para que lo que produjeran de estipendio [...] [sirviese para] ornato del Santísimo Cristo de la Penitencia, y por no tener en propiedad un sitio para dicha empresa, que se le mercedara un corto sitio que está espaldas de la garita de dicho pueblo, a orillas del río.<sup>11</sup>

De tal manera el párroco pretendía hacerse de recursos para adelantar la construcción. El sitio le fue donado por los principales del pueblo, y debería tener “de oriente a poniente 50 varas y media, con vara usual castellana, no se midió de norte a sur, dejando al juicio del cura”. La propuesta fue aprobada por la contaduría, porque en ese sitio se bañaban y mezclaban ambos sexos, lo cual causaba escándalo en la ciudad, por lo que se recomendó que la obra se hiciese con decencia, pues los antiguos baños eran “indecentes e impropios porque todos se componían de petates.<sup>12</sup>

Así pues, para 1807 el cura de Mexicaltzingo señala que “se halla la obra tan adelantada que la mitad de la iglesia por la parte de su frente puede techarse con artesón de madera y habilitarse decentemente antes que llegue la estación del agua”, desde “la mitad de su cuerpo hasta la puerta principal”.<sup>13</sup> Samaniego además propone a las autoridades trasladar la imagen del Cristo de la Penitencia –que durante la construcción estaba en el antiguo camarín de la derruida capilla– a la parte que se techaría para reiniciar el culto y la sepultura de feligreses, para “evitar peligros y desgracias que intempestivamente pueden ocasionar las paredes viejas de la iglesia, sobremanera desplomadas, carcomidas y estropeadas de los terremotos últimos”, además de pedir licencia para recaudar limosna para sufragar la construcción.

<sup>10</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 29

<sup>11</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 30: f.2

<sup>12</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 30: ff. 2 y 4

<sup>13</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 34: ff. 9 y 7

La propuesta del cura es bien vista por la Mitra tapatía, y puntualiza “que desde luego quiere Su Señoría Ilustrísima [Juan Cruz Ruiz de Cabañas] que se ejecute a juicio y dirección del profesor arquitecto don José Gutiérrez”.<sup>14</sup>

Resulta de particular interés la propuesta del Obispo Cabañas, ya que en esa época él mismo tenía a cargo de José Gutiérrez la edificación de la Casa de la Misericordia, de acuerdo con el proyecto delineado por Manuel Tolsá; además de que poco después, con su total respaldo, proyectaría y comenzaría la construcción de una sede propia para la parroquia del Sagrario, fuera de la catedral, donde hasta entonces despachaba. Empero, salvo esta referencia, no consta en documentos ulteriores que en la obra realmente participara el arquitecto malagueño.

Al año siguiente, en una visita que realizó al curato, se señala que se habían gastado en la erección de la nueva iglesia 7 815 pesos y 3 reales, invertidos en la fábrica material, es decir directamente en la construcción. En 1809 el mayordomo Texeda renuncia, argumentado que se encuentra “rodeado de accidentes” y necesitado de sosiego, lo cual es quizá indicio de que la obra no iba del todo bien. Las autoridades eclesiásticas no aceptan su renuncia en un primer momento, pero Texeda insiste, por lo cual se da libertad a Samaniego de proponer un nuevo encargado de la fábrica.<sup>15</sup>

Según José Trinidad González, las bóvedas del nuevo templo parroquial se cerraron el 25 de julio de 1808, día de Santo Santiago, con la colocación del Cristo de la Penitencia y una solemne ceremonia.<sup>16</sup> Ese dato, que puede ser parcialmente falso, puesto que según lo planeado por el párroco sólo se cubriría de manera provisional la mitad de la nave parroquial, y además por lo arriba dicho parece ser que la obra estaba atrasada debido a la renuncia de Texeda y la mala salud de Samaniego. Así pues, no será hasta 1815 cuando aparezca de nuevo documentación sobre la construcción; esto se puede deber a dos cosas: uno, los documentos no existieron, o bien se perdieron, o dos, la obra de la parroquia se encontraba suspendida en esos años. En lo personal me inclino a sugerir que, dado el abandono de la obra por parte de sus iniciales promotores, el cura y el mayordomo para los

<sup>14</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 34: f. 7

<sup>15</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 39

<sup>16</sup> GONZÁLEZ, 2001: 55

principios de la segunda década del siglo XIX, y con la repentina irrupción de la insurgencia en la ciudad, la obra habría quedado abandonada o casi inactiva, al igual que otros proyectos constructivos en la capital neogallega; dicha pausa no se remontaría hasta finales de la primera República federal.

Dadas las dificultades y los costos de la construcción de la nueva iglesia, el proceso se prolongaría a lo largo de la mayor parte del siglo XIX, ya que el templo fue remodelado en 1844, 1858, 1880 y 1912.<sup>17</sup> Hacia mediados del siglo todavía el cura Narciso Arango le informaba al Obispo que “el señor L. Gallardo intenta construir un pórtico en la iglesia de esta parroquia”.<sup>18</sup> Por otra parte, en 1915 se destruyó el atrio de la parroquia para abrirse la nueva calle que pasa enfrente del templo.<sup>19</sup>

De hecho, por los problemas de cimentación –por lo fangoso del suelo– y las más diversas circunstancias, las obras de la parroquia se han prolongado hasta tiempos relativamente recientes. Ya en la segunda mitad del siglo XX se construyó el primer cuerpo de la torre poniente, mientras que su cubo se remonta al siglo XIX. En los albores del nuevo milenio se construyó el segundo cuerpo de la torre oriente, una copia simplificada del de la torre de San Francisco, de planta hexagonal y sólo cuatro vanos. El interior se remodeló hacia finales de los 70 y 80, particularmente el altar mayor, que se sustituyó por uno de carácter historicista, en un neoclásico de orden toscano.<sup>20</sup>

### 3. UN PROYECTO INCONCLUSO. LA PROPUESTA ORIGINAL DE CIPRÉS Y SU TRANSFORMACIÓN

El proyecto arquitectónico original para Mexicaltzingo estaba basado en la planta del actual templo de San Felipe Neri. Si se analiza así el plano de Ciprés, se pueden apreciar elementos en común, en particular la planta en cruz latina con una torre. La gran diferencia sería que mientras la riqueza de la ornamentación es notoria en San Felipe, para Mexicaltzingo Ciprés proponía un ornato mucho más sobrio, donde predominarían el orden

<sup>17</sup> IBARRA, 2007: 103

<sup>18</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 2 Exp. 1: f.1

<sup>19</sup> GONZÁLEZ, 2001:57

<sup>20</sup> GONZÁLEZ, 2001

toscano y algunos elementos dóricos y jónicos, acercándose más al estilo neoclásico y alejándose ya decididamente del barroco.

San Felipe, cuya planta es de cruz latina, tiene una única nave de 11.30 m. de ancho, corre longitudinalmente 47.70 m. y se distribuye en el pie, el transepto –con cúpula octagonal de gajos y tracería de estrella– y el testero. El primero está compuesto de tres cuerpos cubiertos con bóveda nervada y tracería en estrella, mientras que el último está igualmente cubierto por bóveda de nervaduras y con diseño en forma de estrella. Dentro del testero se encuentra el altar mayor sobre una alta plataforma.

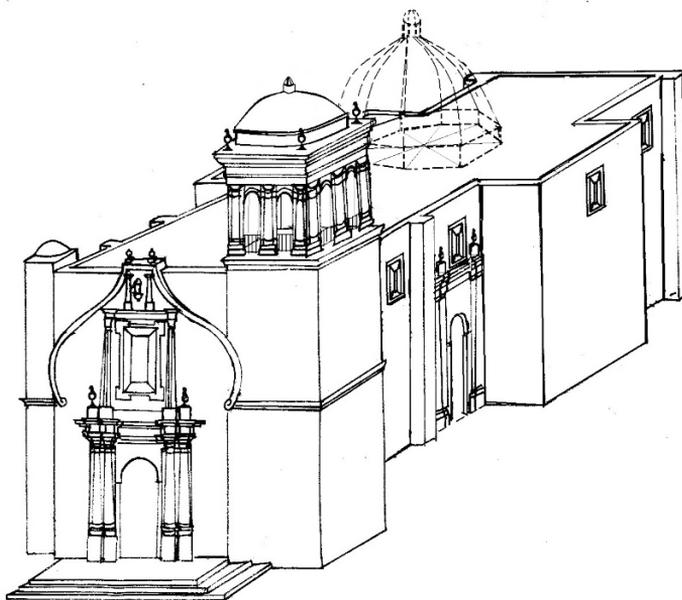
Por su lado, el proyecto de San Juan Bautista Mexicaltzingo sigue en esencia la misma estructura y planta, incluso en detalle la plataforma alta en el presbiterio.<sup>21</sup> Hasta en las dimensiones propuestas por Ciprés es curioso encontrar una gran similitud, pues el nuevo edificio debería tener 58 varas castellanas de largo por 13 1/3 de ancho, sin contar el espesor de las paredes, que sería de 2 varas. En cuanto a la altura, el arquitecto propone que sea de 13 1/3 desde el piso hasta la cornisa, en la cual romperían los arcos, aristas y lunetos, mientras que los puntos de los arcos deberían llegar hasta dos pies arriba de la citada cornisa. Los cimientos serían de 6 varas de profundidad, dada la naturaleza lodosa del terreno del barrio, y de 2 varas y 2/3 de ancho, para que quedara una zapata en ambos lados de las paredes al ras del piso.<sup>22</sup> Convirtiendo las antiguas varas castellanas a metros, se encuentra que Ciprés proponía una medida longitudinal de 48.48 m., 11.11 m. de ancho por 11.11 de altura en la nave, desde el piso hasta la cornisa, medidas prácticamente idénticas a las de San Felipe.

Por otra parte, en el proyecto de Ciprés la parroquia tendría una torre de un cuerpo con su remate del lado poniente de la nave, cuyos cimientos y paredes se construirían independientes de los de la nave, para evitar que el peso de la torre dañara el cuerpo de la iglesia. Para la iglesia en su conjunto, Ciprés propone planta escalonada en orden ascendente de un pie y medio desde la altura de la calle hasta el presbiterio; así pues, éste estaría a tres pies sobre el nivel de la calle y pie y medio sobre la nave de la parroquia. Más allá de lo estructural, en lo ornamental la iglesia “está trazada por dentro y fuera en el orden toscano como es las columnas y retropilastras donde cargan los

<sup>21</sup> HUÍZAR, 1978: 21-23

<sup>22</sup> AHAG, Mexicaltzingo, C. 1, Exp. 29

arcos, las puertas de los costados, el frontispicio sólo el primer cuerpo de abajo; y el segundo en el orden dórico, y su coronación en el orden jónico”.<sup>23</sup> Cabe señalar que la propuesta de Ciprés contempla una fachada que más bien parece un retablo en piedra, ya que “como los retablos, las fachadas barrocas forman calles y niveles, donde se disponen, de acuerdo con una jerarquía religiosa, las figuras representativas de los santos, ángeles, la Virgen o de las personas de Dios”, y como claramente lo expresa el arquitecto, el frontispicio de la nueva parroquia debería estar estructurado en tres niveles en orden ascendente, al igual que en San Felipe Neri.<sup>24</sup> Sin embargo, al parecer no diseñó ninguna propuesta para tal fachada, y se deduce más bien cercana al neoclásico.



**Reconstrucción interpretativa del proyecto original de Ciprés para Mexicaltzingo (Dibujo por Erick G. Rizo).**

En su planta misma, la nueva parroquia responde a necesidades litúrgicas y sacramentales más modernas que las de la antigua capilla, puesto que, con la erección de nuevas parroquias seculares, como Mexicaltzingo,

<sup>23</sup> *Idem.*

<sup>24</sup> VIDAURRE Y RAMOS, 2006a: 190

Analco o el Santuario de Guadalupe, viene aparejada la construcción de “modernas” iglesias parroquiales con sus anexos, como el cuadrante y la notaria parroquiales, el bautisterio y la casa curial.<sup>25</sup>

En la actualidad algunos aspectos de la parroquia responden a dicho esquema constructivo (inclusive es visible que se empezó a construir con su cimentación independiente el cubo de la torre poniente –única torre propuesta por Ciprés–, pero después se optó por levantar otra torre al oriente), mas si se estudia la propuesta original del maestro alarife, se puede apreciar que sí se pretendía construir un edificio con dichas características. Las causas de la “degradación” de la propuesta original son variadas, y particularmente circunstanciales; por ejemplo, Ciprés nunca dirigió la obra; luego, al desencadenarse la guerra de Independencia, al igual que numerosas empresas constructivas de la ciudad –la cual se encontraba en pleno apogeo constructivo–, como el Hospicio, se quedaron inconclusas debido a la falta de fondos y a la inestabilidad social, por lo que al reiniciarse las obras décadas después se adaptó lo construido a las modas imperantes. Tomando en cuenta las numerosas intervenciones a lo largo de su historia, no extraña, pues, que la parroquia sea un mosaico arquitectónico.

## CONCLUSIONES

La voracidad de la mancha urbana tapatía es un proceso de largo plazo y grandes implicaciones para la región, e incluso para el país. Para encontrar sus más remotos orígenes habrá que remontarse a las últimas décadas del siglo XVIII, cuando Guadalajara creció aceleradamente hasta engullir a los antiguos pueblos de indios que le rodeaban, las primeras poblaciones víctimas de la conurbación. Mexicaltzingo es parte vital de dicho proceso, pues incluso fue erigido en parroquia una vez conurbado; la integración del antiguo pueblo de indios es tal que ya a finales del siglo XVIII se señalaba la abundante población española de la localidad, lo que nos habla de un avanzadísimo “blanqueamiento étnico”. El punto culminante del proceso es la construcción de la nueva parroquia, hecho que trastocó profundamente la

---

<sup>25</sup> MOYA PÉREZ, 1998:96

historia del barrio, dada la magnitud y prolongada duración de la obra que materializó en piedra la integración del antiguo pueblo de indios, ahora ya un populoso barrio de “gente de razón”.

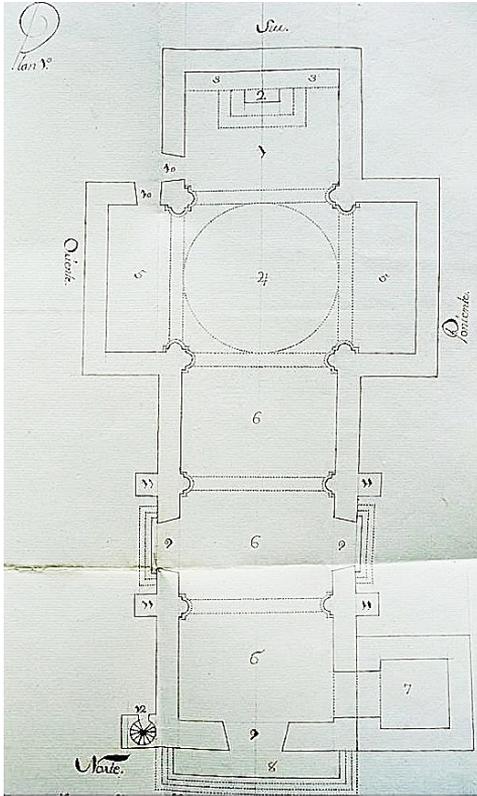
Al igual que otras comunidades indias, Mexicaltzingo fue parte de un proceso de reapropiación por parte de la comunidad mestiza, ahora predominante en el barrio. Lo anterior se manifestó materialmente por medio de las intervenciones que modificaron diversos elementos originales de los edificios religiosos. En el caso de Mexicaltzingo, y también en Analco, tenemos la particularidad de que dicho fenómeno concluyó con la construcción de nuevos recintos parroquiales de una fisonomía distinta, más ecléctica.<sup>26</sup>

Como ya se ha señalado arriba, el nuevo recinto parroquial de Mexicaltzingo se inspiró en la planta de San Felipe Neri, aunque más austera; incluso en lo ornamental, ya que predomina el estilo toscano, mucho más sobrio que el barroco del templo filipense. En lo general se respetó la propuesta estructural de Ciprés, salvo que la nueva parroquia finalmente se construyó sin crucero y se le agregó un módulo más. En lo ornamental fue donde el templo sufrió más modificaciones con el tiempo, puesto que la evidencia documental demuestra que Ciprés jamás trabajó directamente en la obra y sólo elaboró el plan general para su edificación, por lo que con el tiempo se fueron agregando nuevos elementos arquitectónicos en boga, tales como las torres –baste recordar que Ciprés solo proyectó una–, los altares, la ornamentación interior y modificaciones a la fachada.

Así pues, aunque el templo parroquial de Mexicaltzingo fuera diseñado basándose en un edificio barroco, finalmente las circunstancias y crisis de la época decimonónica lo convirtieron en un edificio predominantemente neoclásico, en una materialización de la transición del barroco a los historicismos arquitectónicos de la era moderna, monumento del fin de una era y el principio de otra.

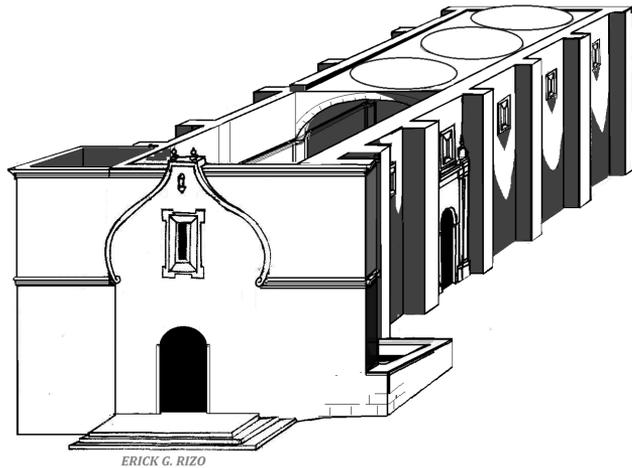
---

<sup>26</sup> VIDAURRE Y RAMOS, 2006b:157, 158



“Plan de [la] iglesia (sic) con el destino que servirá para la iglesia parroquial de Mexicaltzingo (sic)”.

Estado de la obra de la parroquia de Mexicaltzingo en 1808, cuando se inició el culto en el nuevo edificio. Para estas fechas ya se había concluido la mitad de la bóveda de la nave; también se había alargado la misma agregándole un modulo más y se había desechado la idea del crucero con cúpula. Dibujo del autor.

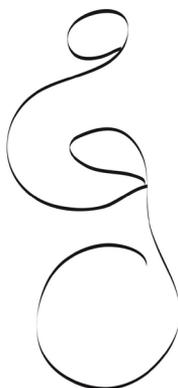


## Archivos consultados

- Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara (AHAG): Sección Mapoteca, PLU 1.4 N° 129, año de 1777 / PLA 3.1 N° 479, año 1942. / Sección Gobierno, Serie Parroquias: Mexicaltzingo, Caja 2, Expedientes 1, 2, 29, 30, 34, 37-39, 42 y 47.

## BIBLIOGRAFÍA

- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, José Trinidad, *Añoranzas de Mexicaltzingo*, Guadalajara, Ediciones Pacifico, 2001.
- HUÍZAR ZUNO, Javier, “San Felipe Neri”, en *Revista del Colegio de arquitectos del estado de Jalisco* (t. III, núm. 2, vol. 14), marzo-abril de 1978.
- IBARRA PEDROZA, Enrique, *El Puente de las Damas*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, Patronato del Centro Histórico, barrios y zonas tradicionales de Guadalajara, Cámara de Comercio de Guadalajara, 2007.
- LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el presente de la ciudad hispanoamericana*, Guadalajara, U de G, ITESO, 2001.
- MOYA PÉREZ, Alfonso, *Arquitectura religiosa en Jalisco; cinco ensayos*, Guadalajara, Amate, 1998.
- VIDAURRE ARENAS, Carmen V. y N. S. RAMOS NÚÑEZ, *Arquitectura y arte barroco en Guadalajara, Nueva Galicia*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco / CUAAD U de G (tt. I y II), 2006.



MR